

colección
el material de lo construido

/02

ESTUDIO
BaBO

 **weber**
SAINT-GOBAIN



/02

ESTUDIO
BaBO

colección
el material de lo construido

/02

ESTUDIO
BaBO



BISMANEDICIONES

Bó, Angel Mariano

El material de lo construido: estudio BaBO. - 1a ed. -

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Bisman Ediciones, 2014.

102 p. ; 20x14 cm. - (El material de lo construido. 02 / Angel Mariano Bó; 1)

ISBN 978-987-26769-6-4

1. Arquitectura. 2. Urbanismo. 3. Construcción. I. Título

CDD 711

Fecha de catalogación: 03/06/2014

© de esta edición:

Saint-Gobain Argentina S.A. (Weber)

Todos los derechos reservados.

DIRECTOR GENERAL

Mariano Bó

DIRECTOR DE MARKETING

Gonzalo Uranga

Saint-Gobain Argentina S.A. (Weber)

Estados Unidos 4951

B1667JHI Tortuguitas - Buenos Aires

Tel.: 0800-800 weber (93237)

www.weber.com.ar

colección **el material de lo construido**

DIRECCIÓN DE LA COLECCIÓN

Mariano Bó

EDICIÓN GENERAL

Hernán Bisman

EDICIÓN ADJUNTA

Pablo Engelman

DISEÑO GRÁFICO

Diego Pinilla Amaya

PUESTA EN PÁGINA

Juliana Sosena

Impreso en Artes Gráficas Integradas S.A.

William Morris 1049 - Florida, Pcia. de Buenos Aires.

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Este libro no puede reproducirse total o parcialmente
sin la autorización expresa de su editor.

**“Tan sólo es posible
pensar en concebir
espacios o situaciones
espaciales y proyectarlos,
o reconstruirlos,
si se conocen y
se dominan al máximo
las condiciones
de su concreción,
de su realización”**

Andrea Deplazes

“Construir la Arquitectura”, Editorial Gustavo Gili,
Barcelona, 2010.



/ Casas CLF

Maqueta de proyecto

Contenido

pág. 08/

Un sendero de desarrollo sustentable por Mariano Bó

10/

Estudio BaBO por Hernán Bisman y Pablo Engelman

12/

El proceso como obra por Francisco Kocourek, Francesc Planas Penadés, Marit Haugen Stabell

16/

Casa VOL

30/

Casa MYP

46/

Casa ZAG

60/

Casa LYP

76/

Casas CLF

90/

Casa VIB

Por Mariano Bó

Director General de Weber Argentina, Arquitecto

La colección ***El material de lo construido*** surge de nuestra preocupación constante por seguir avanzando a la par del desarrollo de la construcción cimentando la certeza de que el diseño arquitectónico es clave en la calidad de lo que construimos.

Recorriendo ese camino, esta compilación pone en relevancia la labor profesional de una serie de estudios de arquitectura, que a través de su producción han indagado acerca de la técnica y el desarrollo de sus proyectos. Esta vocación evoca un espíritu de sustentabilidad en el sentido más amplio del término, que radica en el analítico proceso que nos permite proponer un desarrollo superador a los estándares. Desde que el hombre tuvo la necesidad de encontrar refugio de los elementos naturales, ya sea en la densidad de la cueva o en la trama liviana de la cabaña, existe un diálogo latente entre la técnica y el espacio, cuya herencia plasmada en el concepto de “la tectónica”⁽¹⁾ deviene a partir de la revolución industrial en el intercambio constante que se produce entre la industria y la arquitectura. Dicha relación reside en la constante dinámica entre lo posible y lo imposible, así desde la industria se desarrollan nuevos materiales que inciden en el desarrollo de nuevos espacios y viceversa, es decir desde la indagación espacial constructiva se requiere a la industria que resuelva



/Casa VIB por Estudio BaBO

Articulación entre el entorno construido y el natural

nuevas soluciones materiales. Dentro de esta dinámica hay puntos de vista convergentes y posturas que ponderan una cuestión por sobre otra. Lo cierto es que más allá de esta dinámica de fuerzas, el diálogo no queda excluido de contextos, tanto sociales como antrópicos o naturales, que condicionan y articulan que dichas relaciones tengan vigencia y aceptación social, dotando estas búsquedas o este diálogo de sentido, más allá de su relación propia. Es por ello que desde Weber Saint-Gobain se apoya la publicación de esta colección que distingue a arquitectos que creen en los valores de lo Sustentable como herramienta de transformación de la realidad, en la Arquitectura como vector de una mejor calidad de vida y en un mundo con futuro a largo plazo, acompañando con su talento y creatividad el mismo camino que transitamos como empresa.

⁽¹⁾ El concepto de lo tectónico fue introducido por Gottfried Semper en su libro "Los 4 elementos de la arquitectura"

Por **Hernán Bisman y Pablo Engelman**

Editores de la colección

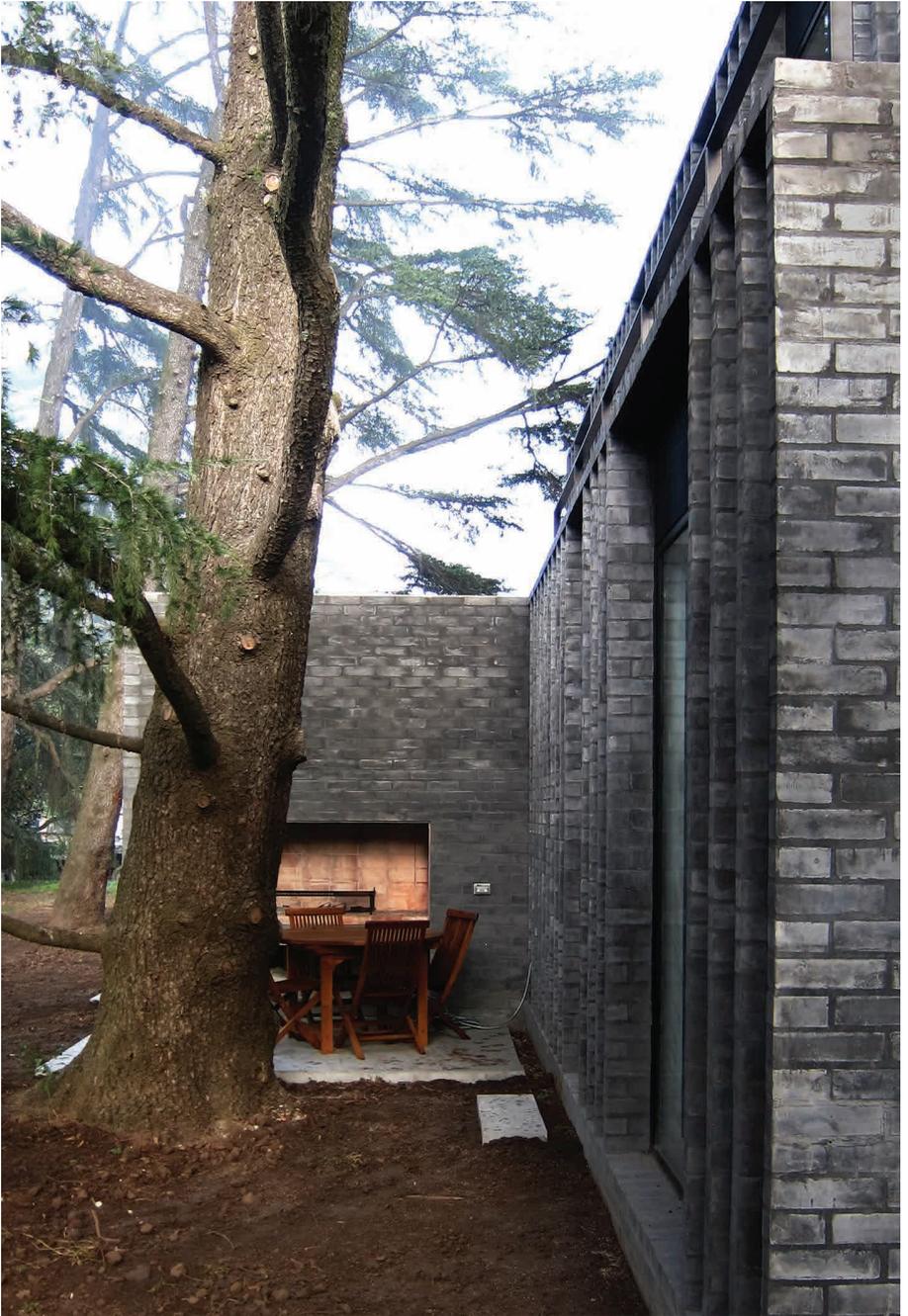
Entender la tarea proyectual desde la construcción material es sin dudas una decisión que deviene de una lógica relacionada con la síntesis, pero no una síntesis enfocada en el recorte de relaciones, sino todo lo contrario: una síntesis destinada a la economía de recursos, para darle al total de la entidad de desarrollo un diálogo preciso entre situaciones, materiales, contexto, especificidad y sociedad. Estas relaciones por sus dinámicas y sus complejidades propias, requieren de una laboriosa capacidad conceptual para ser ordenadas y así poder ponderarlas, una compleja tarea que debe armonizar un sinfín de cuestiones en

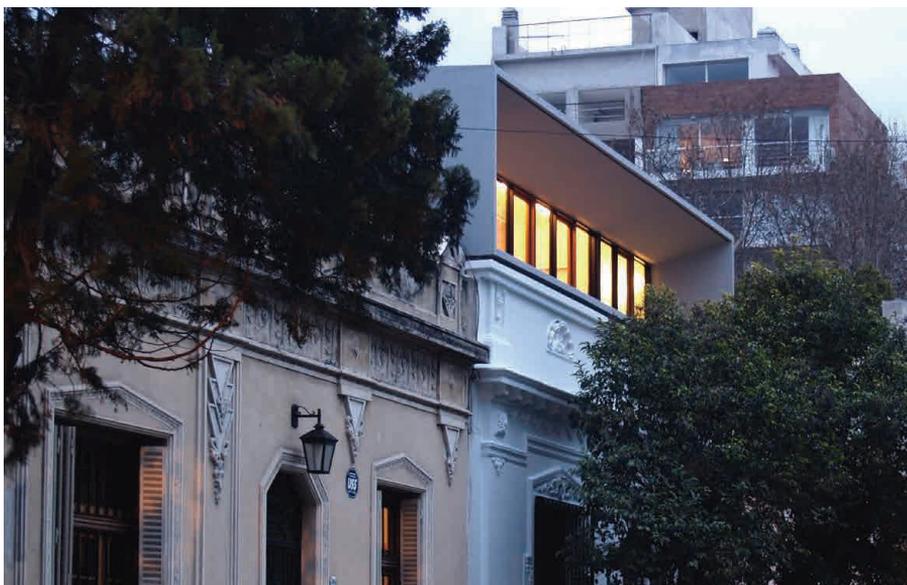
donde desde las condiciones físicas hasta las cualidades conceptuales de cada material deben ser coherentes con la totalidad del proyecto. El estudio BaBO, ganador del Primer Premio Nacional de Arquitectura Sustentable, co-organizado por la Sociedad Central de Arquitectos (SCA), la empresa Weber Saint-Gobain y la ONG ITDP en 2012, detenta con una coherencia destacada esta armonía entre lo proyectado y lo construido. De su producción arquitectónica, hemos seleccionado para este libro seis viviendas en el territorio: cada una responde a este diálogo virtuoso, donde un único material, ya sea hormigón, ladrillo, hierro, madera o vidrio, resuelve en cada una el detalle, con todas sus capacidades técnicas y expresivas llevadas al límite, como la totalidad del proyecto.

Por Francisco Kocourek, Francesc Planas Penadés y Marit Haugen Stabell

Desde nuestra perspectiva actual, sinceramente, nunca intentamos analizar con absoluta conciencia aquellos caminos que nos llevan a los resultados expuestos. Miento. Sí, lo hemos intentado, pero fue tanta la inquietud generada por nuestra total incapacidad de entrever cierto orden que nos dimos por vencidos antes de comenzar.

Probablemente esa inquietud surja de nuestra propia inseguridad, al no contar ninguno de los tres con experiencia en elucubraciones intelectuales ajenas a la propia reflexión –más o menos ortodoxa– sobre las herramientas del oficio y sus límites en el momento y geografía actuales. Al menos hasta ahora. Todo el supuesto rigor que alguien pueda llegar a percibir en el resultado de nuestro trabajo es consecuencia directa de un proceso desordenado en igual medida. Por ese motivo nos gusta establecer cierta analogía. Espero que sepan disculpar su facilismo, entre nuestro proceso interno en las fases de croquis y anteproyecto con los mecanismos que podrían llegar a regir una obra de autoconstrucción o de construcción convencional con poca documentación. “Construimos” en el estudio, tomamos las decisiones sobre el proyecto en sus distintas fases como se toman las decisiones en la obra. Partiendo de unos materiales invariables como son el contexto y el programa, el proyecto se va armando y desarmando y volviéndose a armar, hasta que, de a poco, va consolidándose en función de la propia naturaleza material en la que se va asentando. Finalmente ese proceso constructivo propio del proyecto termina convirtiéndose, ahora sí, en el rector principal del proceso, en torno al cual comienzan a girar, ya más disciplinadas, todas las decisiones que se toman. Construir en el estudio, en las pantallas, para evitar tomar las decisiones en la propia obra. Es un proceso que requiere tiempo y en eso nos consideramos afortunados por poder tenerlo. A posteriori, una vez terminado el proceso, intentamos establecer cierta lectura lineal para intentar ordenar, ordenarnos, e intentar aplicar las conclusiones a los proyectos nuevos con la intención de ahorrar tiempo y esfuerzo. Pero, y vuelvo a ser sincero, todavía no lo hemos conseguido.





16/Casa VOL



30/Casa MYP



46/Casa ZAG



60/ Casa LYP



76/ Casas CLF



90/ Casa VIB

Autores:	Estudio BaBO Arqs. Francisco Kocourek, Francesc Planas Penadés y Marit Haugen Stabell
Construcción:	Hugo Borda Construcciones
Ubicación:	Palermo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Superficie:	185 m ²
Año:	2007 - 2008
Fotografías:	Estudio BaBO

El proyecto desarrolla la actualización programática y rehabilitación constructiva de una vivienda unifamiliar entre medianeras de principios del siglo XX, ubicada en el barrio de Palermo de la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

El pasaje dónde se encuentra la vivienda objeto de la rehabilitación es uno de los pocos subsistemas urbanos unitarios de la zona norte de la ciudad de Buenos Aires que se ha mantenido sin apenas modificaciones volumétricas, en su conjunto, hasta el día de hoy.

Se trata de una agrupación lineal de viviendas unifamiliares que responden a una misma tipología de casa con patio contra medianera de fondo, desarrollada en tres crujiás y de una sola planta, aunque posteriormente muchas de ellas, como en nuestro caso, tendieron a ocupar la terraza parcialmente para ubicar habitaciones de servicio o quinchos. Aunque probablemente el lenguaje estilístico al que respondían de inicio también fuera unitario y basado en los cánones de la época, con el tiempo, las fachadas fueron sufriendo modificaciones hasta llegar al resultado ecléctico que podemos observar hoy. A pesar de ello siempre se respetaron las líneas básicas de composición y la proporción de vacíos y llenos inicial, manteniendo cierta unidad formal y el carácter doméstico, de corte casi suburbano, del pasaje.

Es por estos motivos por lo que en el momento de plantear la nueva vivienda no se optó por la demolición total de la construcción existente, a pesar de no tener ésta valor patrimonial *per se*. Se aborda el proyecto desde la reorganización

programática necesaria dentro de la tipología dada y la puesta en valor de elementos singulares propios, intentando no caer en un trabajo de restauración integral.

El programa se desarrolla en dos plantas y una entreplanta parcial. La planta baja respeta las tres crujías existentes, aunque reorganiza la distribución para cumplir con las nuevas necesidades. El acceso a la vivienda tiene lugar a través de un recibidor previo y un espacio de distribución ubicados en la crujía central, la misma que alberga el patio contra la medianera de fondo. Este acceso genera una fuerte simetría en planta, potenciada por elementos como las puertas curvas que vierten sobre la habitación y la sala de estar. Éstas se mantienen, más como elementos evocadores que como recurso propiamente funcional. Una de las crujías contiene los espacios de relación, sala de estar, comedor, cocina, entendiéndolos como una unidad, pero sugiriendo cierta independencia mediante el tratamiento diferenciado de los respectivos cielorrasos: se recupera el cielorraso original sobre el estar, de cenefa Beaux-Arts y se trabajan los dos restantes mediante un decrecido en complejidad hacia la cocina. Los elementos que conforman esta última se colocan en sentido longitudinal a la crujía, potenciando la unidad espacial. En el patio y en continuidad se ubica la parrilla. La otra crujía contiene una habitación en suite que ventila al patio, la nueva escalera de acceso a la planta superior que enfatiza a su tiempo el espacio de distribución y la sala de juegos ventilando a la fachada. Se recuperan los pavimentos existentes de "pinotea" y se sustituyen los cerámicos debido al mal estado de conservación. También se recuperan todas las puertas de la planta baja, de cedro de excelente calidad y factura. Subiendo la escalera accedemos a la entreplanta donde

se distribuye otra habitación con baño propio. Finalmente accedemos a la habitación principal, pensada como elemento completamente nuevo, que se despega de la distribución original de la planta baja y dónde se prioriza la relación con el exterior, mediante el uso de grandes superficies vidriadas, tanto sobre la fachada que da a la calle como con la terraza que se genera contra la medianera del fondo y que vierte sobre el patio central.

La construcción nueva que alberga la habitación principal de la casa se entiende como un volumen nuevo, posicionado para garantizar un buen asoleo y trabajado para proteger de la insolación directa desfavorable, generando un espacio semicubierto sobre el patio y un alero, continuo en todo su perímetro sobre la calle. Este volumen nuevo concentra la potencia formal de la intervención y genera el diálogo entre lo existente y lo nuevo. La intención de éste es la de actuar como remate de la fachada clásica sin perder su identidad contemporánea.

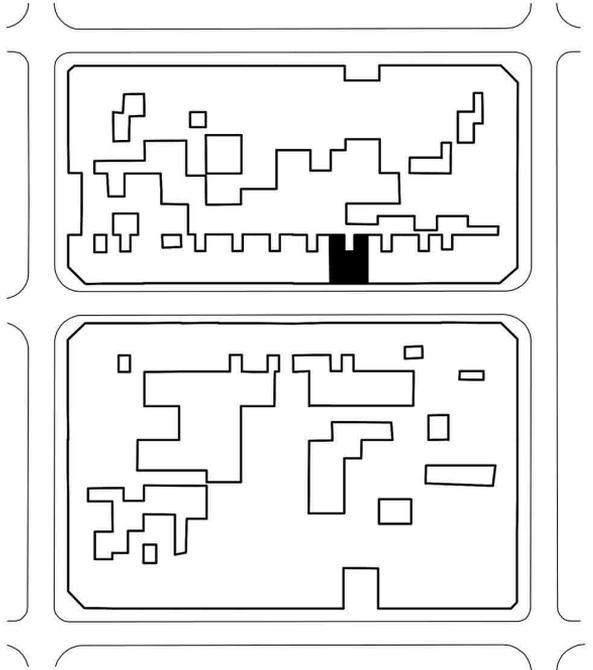
En cuanto a materialidad se ha buscado una integración sensorial mediante el uso de una paleta limitada y homogénea de materiales dictada por los previamente existentes; maderas de "pinotea" en pisos y escalera, cedro y hierro negro para las carpinterías y terminaciones de yeso blanco para los paramentos.

Se pretende así generar una intervención que contemple la resolución de un marco de necesidades contemporáneo en un marco construido y la generación de un diálogo sin estridencias entre lo preexistente y lo nuevo.



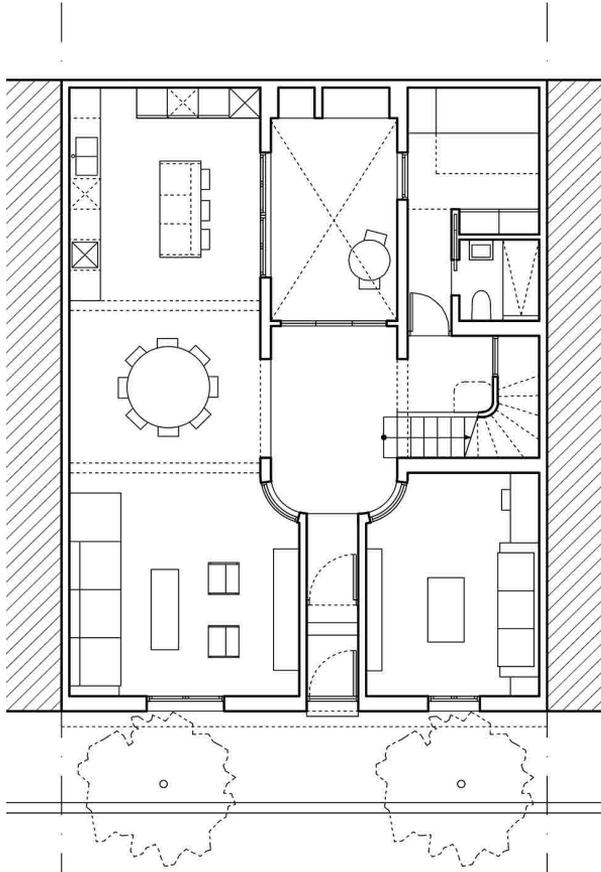




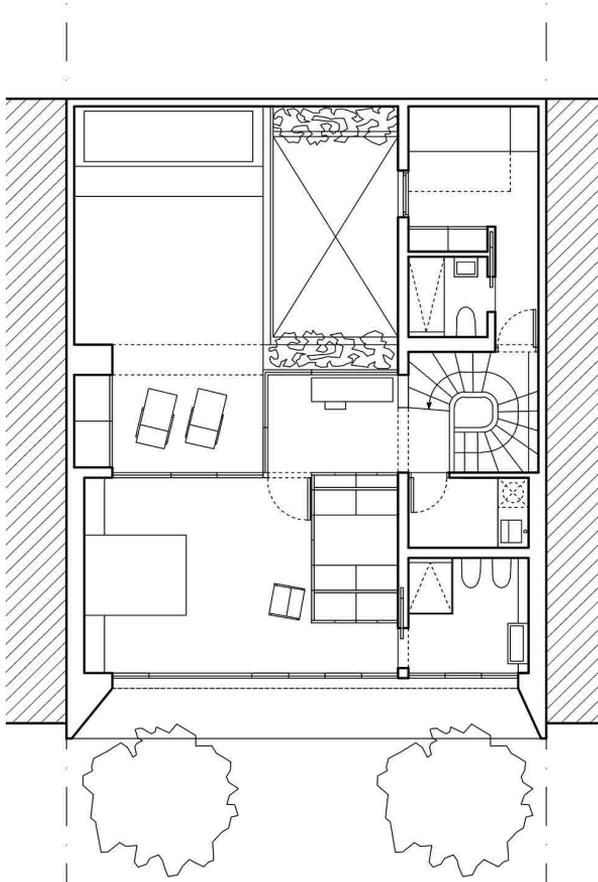


/Implantación

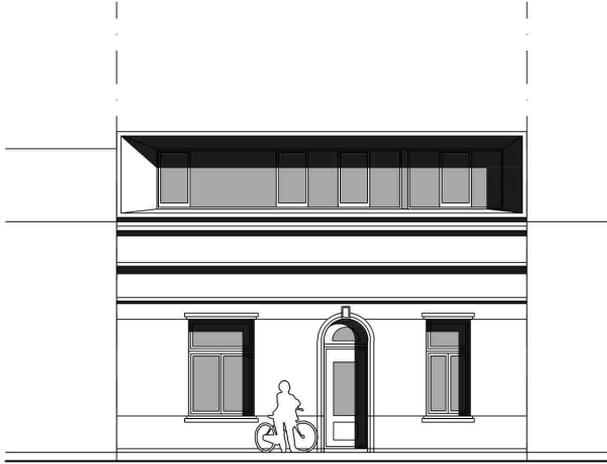
Dentro del tejido urbano la ampliación de la casa VOL recorta y observa el paisaje de la ciudad.



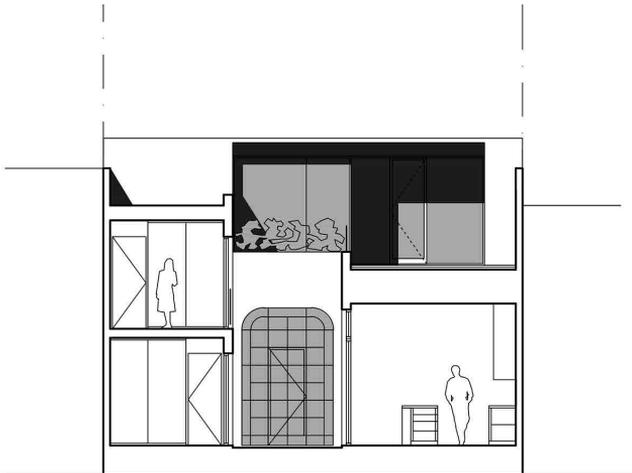
/Planta baja



/Planta alta



/Vista



/Corte vista transversal

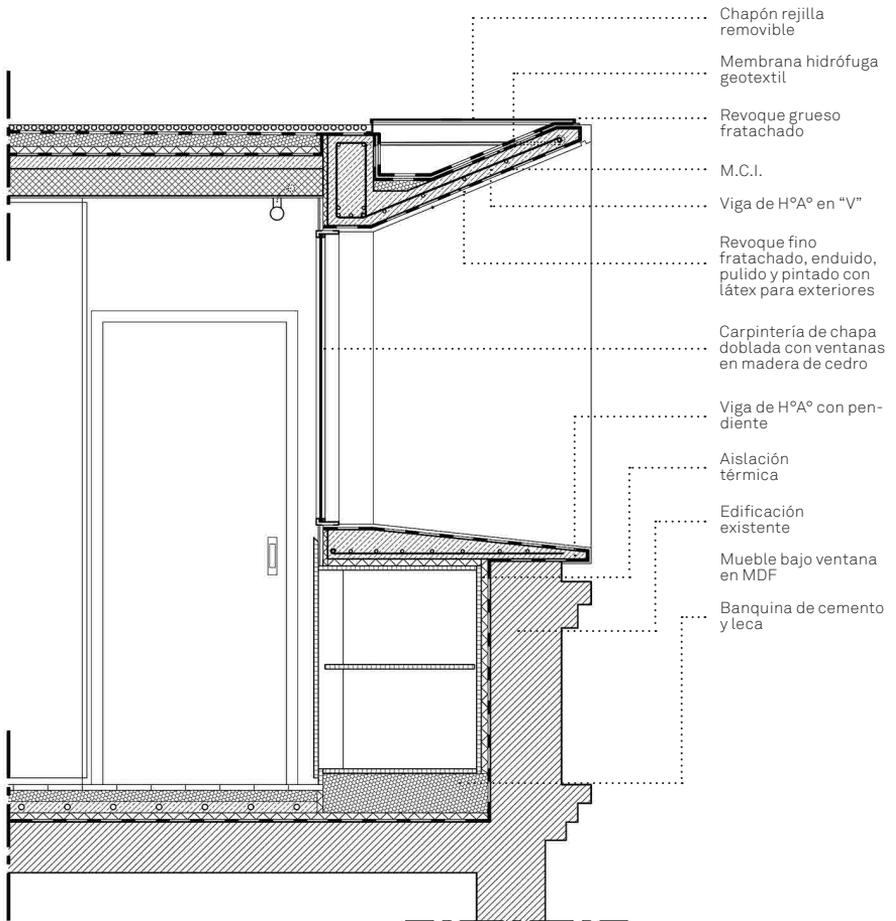


/Corte longitudinal







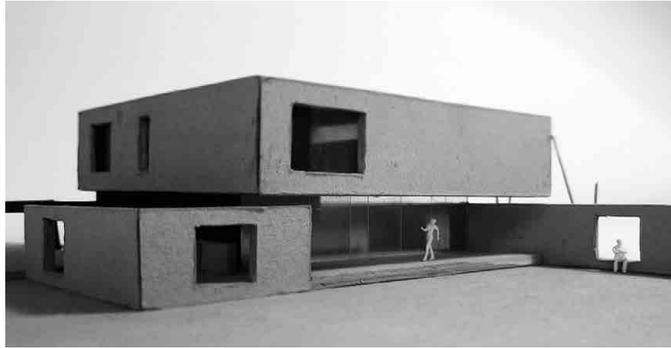


/Detalle

Autores:	Estudio BaBO Arqs. Francisco Kocourek, Francesc Planas Penadés y Marit Haugen Stabell
Colaboradores/ Asesores:	Marcos Buceta - Eva Aagard Ing. Civil Eduardo R. Diner (cálculo estructural)
Construcción:	DAC S.A.
Ubicación:	Pilar, Provincia de Buenos Aires, Argentina
Superficie:	Sup. del terreno: 1.100 m ² , Sup. construida: 330 m ²
Año:	2008 - 2010
Fotografías:	Daniela Mac Adden

El proyecto plantea el diseño y construcción de una vivienda unifamiliar suburbana, ubicada en un lote en esquina de un tradicional Club de Campo del partido de Pilar, provincia de Buenos Aires, Argentina. El lote, de una superficie aproximada de 1.100 m², pertenece a una nueva área de desarrollo del club, hecho que se traduce en la casi inexistencia de construcciones vecinas y una parquización todavía poco importante en cuanto a masa e impronta paisajística. Al norte linda con un campo de golf par tres, ya consolidado, sin que intermedie con él ningún tipo de límite físico, lo que garantiza una amplitud y riqueza de visuales en la misma dirección del buen asoleo. El lote presenta superficie plana en toda su extensión.

En términos generales, el tamaño considerable de los lotes, sumado al bajo Factor de Ocupación del Suelo y a los retiros obligatorios, generosos, establecidos por la normativa interna del Club, generan un tejido suburbano muy esponjado y de gran calidad ambiental para los objetivos inherentes a este tipo de emprendimientos. Pero al mismo tiempo, estas características también producen, combinadas con el Factor de Ocupación Total y con la voluntad de agotar el metraje construible permitido por parte de los desarrolladores, unas volumetrías muy compactas, de proporciones cuadrangulares y planas. En éstas, los espacios de expansión y de



/ Casa MYP

Maqueta del proyecto

transición semicubiertos o abiertos, tan importantes y demandados en construcciones de esta naturaleza, ven limitada su lógica formal al resultar finalmente en agregados al volumen principal con materializaciones no adecuadas a la relevancia de su uso.

Esta fuerte condicionante, subyacente a la volumetría de todas las edificaciones del área, es tomada en este caso como estrategia de desarrollo del proyecto, exteriorizándolo y asumiendo sus potencialidades. El volumen resultante se muestra con toda su contundencia para, a posteriori, aplicarle distintos mecanismos articuladores formales, ya sean consecuencia directa del programa, como la subdivisión horizontal del volumen para noche/día, o para mantener la privacidad sin renunciar a grandes superficies vidriadas, como los movimientos de translación y rotación de los muros que cierran la planta baja.

Uno de esos movimientos genera un muro en esquina, que abarca la casi totalidad del linde lateral oeste y parte del sur, a modo de tapial, que, más allá de dar privacidad, actúa de disparador para el recorrido programático y simbólico. Se trata de la generación artificial

de un contexto, la esquina, más propia de otras tipologías urbanas, articuladora del acceso y generadora al mismo tiempo de un patio de transición como atrio lateral. Se planta una *pseudoacacia frissia* en este punto, árbol caducifolio de fuerte variación tonal según estación, para explicitar aún más la importancia de este recurso en la concepción del proyecto.

Si bien las piezas que conforman el programa general se corresponden a aquellas habituales en esta tipología de vivienda, es el tratamiento de los límites entre ellas y las articulaciones espaciales resultantes lo que confiere cierta complejidad al armado de las plantas. En ese sentido se entrevé una clara voluntad de optimizar los espacios principales. Se eliminan para ello aquellos locales que debilitan, por duplicidad de uso a los anteriores. Desde un primer momento, se establece una clara diferenciación entre zona de día y de noche. Esta división tiene su consecuencia formal inmediata. Se pretende que la planta baja sea abierta, que se relacione de forma franca con el exterior, pero que al mismo tiempo mantenga la escala doméstica y sobre todo la privacidad. Se trata de una planta

fluida, donde los espacios son definidos por el mayor o menor grado de permeabilidad visual que se establece entre ellos; sólo la cocina y el toilette pueden cerrarse a voluntad. Se utilizan recursos como el objeto escalera, ubicado entre estar y comedor, que actúa de filtro y cuya baranda se entiende como una sucesión de pletinas profundas y muy juntas y que tiende a desaparecer cuando el observador se coloca en perpendicular al tendido de la escalera (cuando mira del comedor al estar o viceversa) pero que va solidificándose a medida que uno se acerca a mirarla de frente. También se articula la relación entre el *play-room* y el estar mediante una diferencia de nivel y un mueble longitudinal, jerarquizándola. La galería se entiende como otra estancia en sí misma, de la misma magnitud que el área de estar-comedor, profunda y en doble altura; pieza importante por

ser la más vivida durante muchos meses del año, se puede integrar completamente al estar-comedor removiendo las carpinterías correderas de gran formato (evitando la doble altura de las mismas, para facilitar su limpieza). Al mismo tiempo el despliegue de los muros en planta baja, así como los huecos practicados en ellos, garantiza la privacidad y genera límites difusos y espacios ambiguos que insinúan sucesiones fluidas.

La planta primera, más allá de la vinculación visual directa entre el distribuidor lineal y la doble altura, está formada por una sucesión de habitaciones y baños. Todas las habitaciones se abren al exterior mediante grandes aperturas. Cada habitación, a una fachada distinta: la intención es particularizar cada uno de los locales otorgándoles diferentes vistas y asoleo. Este recurso también permite dar más masa al volumen superior y generar



fachadas equivalentes, potenciando así su carácter monolítico.

Se ha puesto especial hincapié en el diseño de la iluminación natural. En la planta baja se evita el asoleo directo. Toda la luz entra rebotada, lo que le da una calidad lumínica particular, con una luz muy constante y uniforme en todos los ambientes. Este punto, sumado al factor de la doble altura y la ventilación cruzada presente siempre hace que la planta baja en verano sea particularmente fresca y no haya necesidad de recurrir a medios artificiales de refrigeración. En invierno el confort queda garantizado por la losa radiante, uniforme en todo su tendido.

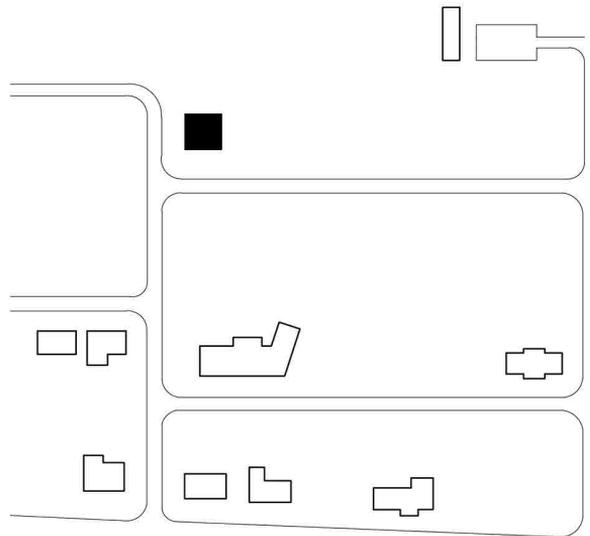
En cuanto a materiales, se decide usar el ladrillo visto manual tipo Chacabuco, como en las construcciones comunitarias del Club, con la intención de establecer cierta coherencia con el entorno. El módulo del ladrillo está muy presente ya desde las proporciones generales

del volumen superior, y es directamente el articulador de la relación lleno-vacío. Para los pisos de la planta baja se recurre a graníticos claros, tanto para interior como para exterior, y terminaciones de yeso para los paramentos verticales en toda la casa. También se usa la madera en los cielos rasos de la galería, en sus dos niveles. Todas las carpinterías son anodizadas negras, color que comparten con la terminación monocapa del muro de cerramiento de la planta baja que envuelve la cocina.

El proyecto pretende ser una síntesis de, por un lado, los condicionantes y limitaciones aparentes que presenta el tema de la vivienda unifamiliar en entornos no permeables, con requerimientos relacionales, de privacidad y de seguridad particulares y por el otro, la aceptación de la presión constructiva en ese tipo de entornos como posible y legítima estrategia proyectual.

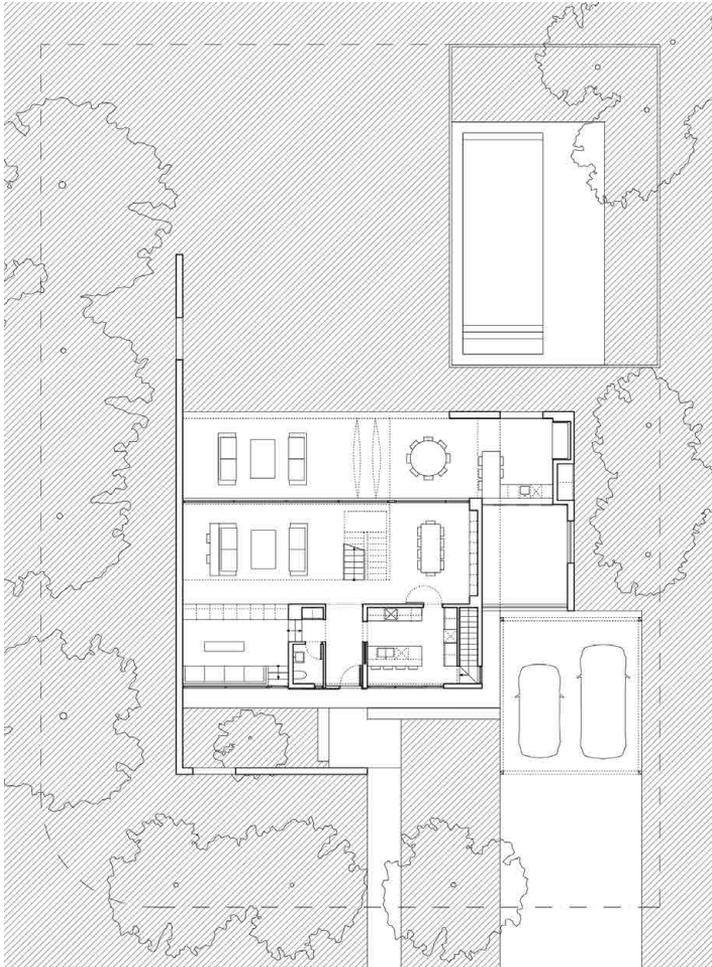




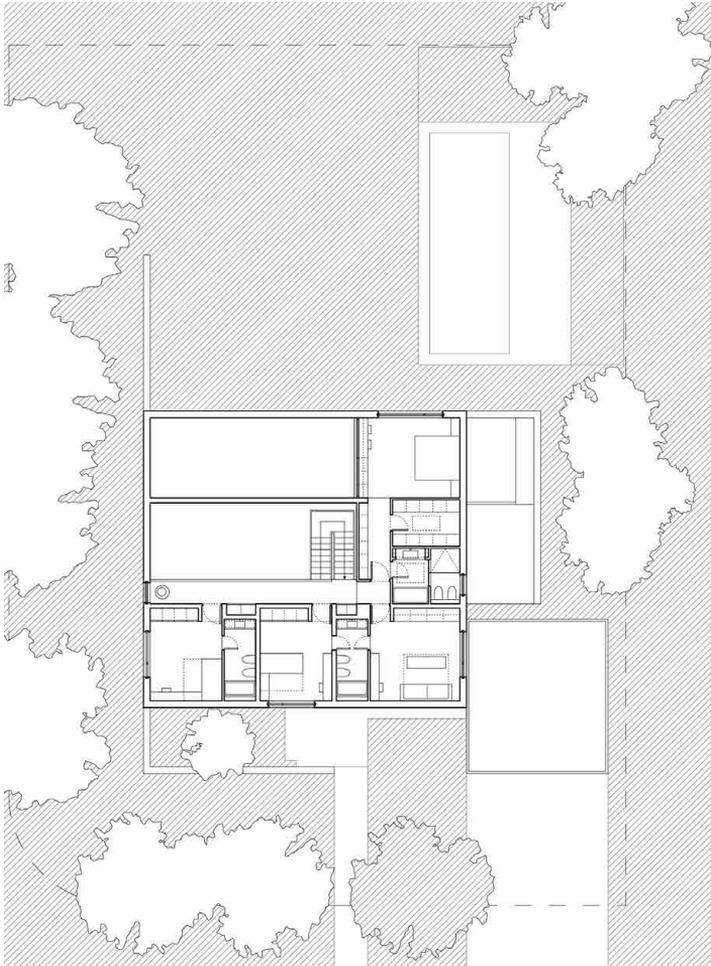


/Implantación

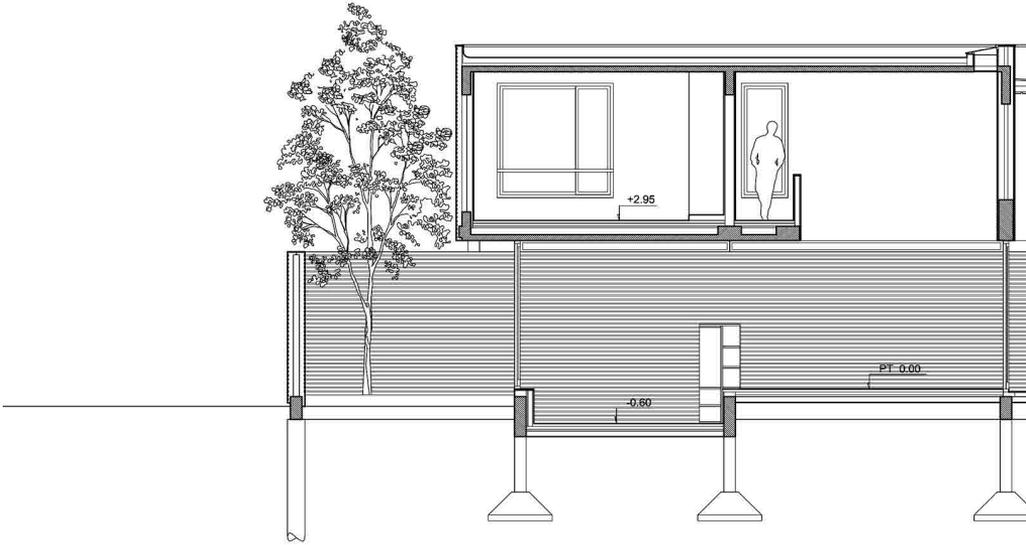
La volumetría de Casa MYP articula espacialmente las características particulares del contexto donde se implanta.



/Planta baja



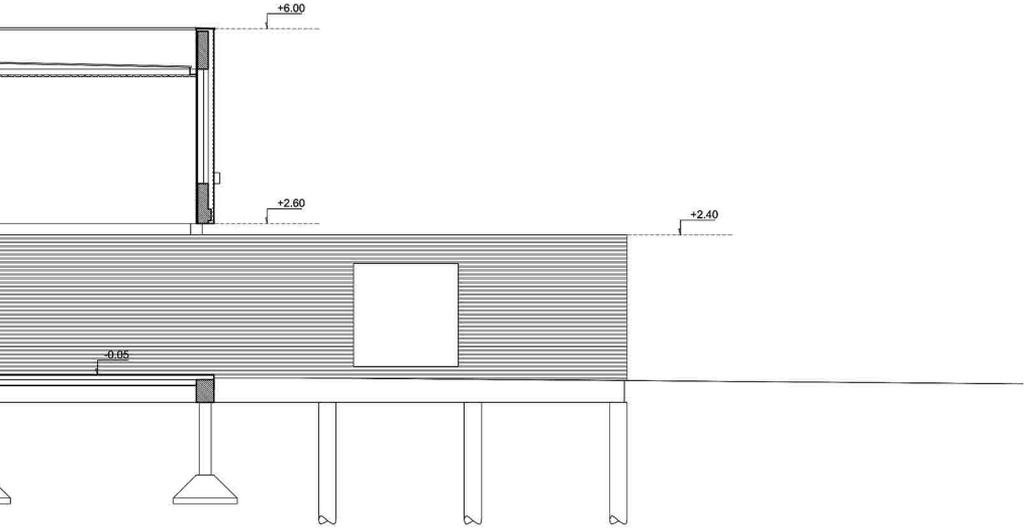
/Planta alta



/Corte Longitudinal



/Vista sudoeste



/Vista noreste

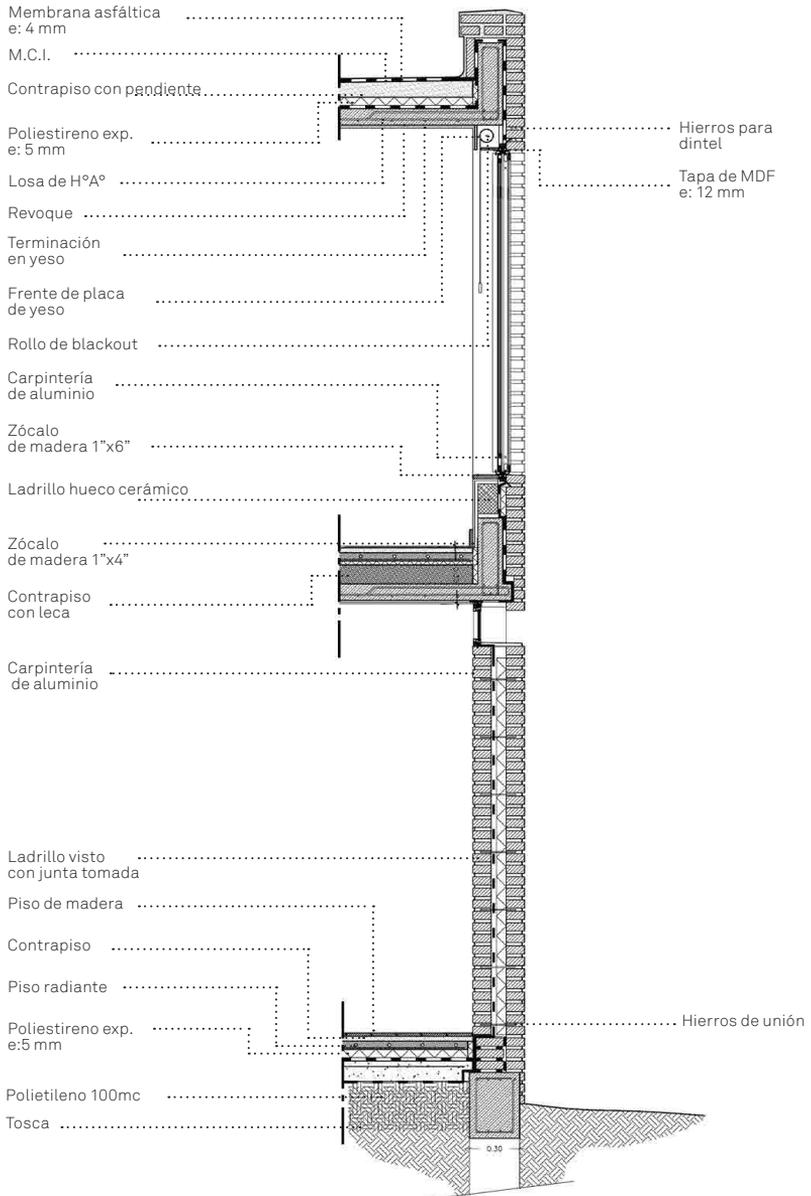










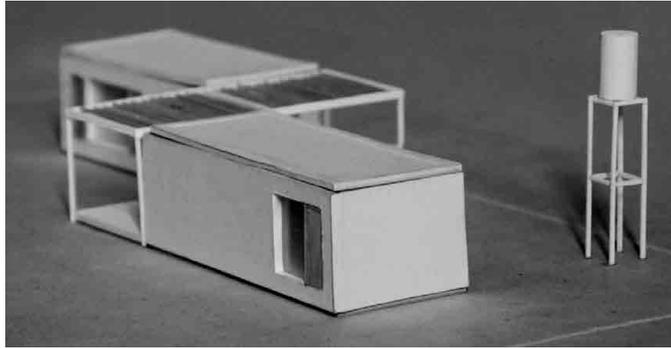


/Detalle constructivo

Autores:	Estudio BaBO Arqs. Francisco Kocourek, Francesc Planas Penadés y Marit Haugen Stabell
Colaboradores/ Asesores:	Marcos Buceta, Marco Fumagalli Arq. Debenedetti (cálculo estructural)
Construcción:	Construcciones Sposito. Técnico-constructor Martín Sposito
Ubicación:	Balneario Zagarzazú, Carmelo, Uruguay
Superficie:	Sup. del terreno: 750 m ² , sup. construida: 80 m ²
Año:	2010 - 2010
Fotografías:	Curro Palacios Taberner - Estudio BaBO

Balneario Zagarzazú es el topónimo que designa una pequeña playa y el área urbanizada que la rodea, ubicada sobre el Río de la Plata, a 7 km de la ciudad de Carmelo, Uruguay. A pesar de disponer de un aeropuerto internacional, y de lindar con un barrio cerrado y un hotel de reconocido prestigio, el grado de desarrollo de las infraestructuras y el ambiente general percibido corresponde más al de un enclave destinado al ocio y disfrute local y familiar, que al de un potencial centro turístico internacional.

Encontramos la vegetación propia de la ribera rioplatense, conformada por arbustales de spartinas, cortaderas o espinillo y masas arbóreas aisladas con claro predominio del eucalipto y el pino. Las calles son anchas, de ripio compactado, con apenas iluminación nocturna; y los lotes heterogéneos, no excesivamente grandes, sin cercos macizos altos y con gran número de árboles. Abundan las viviendas para vacacionar, pequeñas, aisladas y desarrolladas en planta baja; muy sencillas, en su concepción y en su materialidad, sin alardes estilísticos, con un claro predominio de la masa sobre el vacío y un rico uso del color; mucha autoconstrucción... de la de fin de semana. El mobiliario urbano, de diseño anónimo, se concentra cerca de la playa: pocas sillas y mesas de hormigón y alguna que



/ Casa ZAG

Maqueta de proyecto

otra parrilla bajo la sombra de los eucaliptos. Muy poco mantenimiento, el estrictamente necesario antes de cada temporada estival. Y sin embargo no es ningún halo de dejadez lo que se desprende, sino una especie de sopor contagioso, atractivo y muy auténtico, que los habituales del lugar han querido concentrar acuñando un verbo propio: *zagarzuzear...* con todas sus *zetas*.

Premisas y programa

El cliente, un profesional noruego establecido en Buenos Aires con su esposa y sus dos hijos pequeños, nos propone desarrollar el diseño y la construcción de una vivienda de vacaciones de dimensiones acotadas y presupuesto ajustado, en un lote en esquina y en primera línea de río. Nos plantea también la posibilidad de reinterpretar y modificar el programa al uso en estas latitudes para este tipo de viviendas, remitiéndonos a tipologías de larga tradición existentes en su país de origen: construcciones aisladas, dónde se prioriza el contacto con la naturaleza, la austeridad en el quehacer cotidiano y la flexibilidad del uso por sobre el confort o el tamaño de los ambientes.

Proyecto

Estos condicionantes nos sugirieron abordar el proyecto dividiendo el programa en tres volúmenes, relacionados pero independientes, permitiendo disminuir la escala de la intervención y emparejarla con la predominante en el entorno. Dos de estos volúmenes se construyen. Por un lado el área de día: un espacio único que cumple las funciones de *living/comedor/cocina* y un baño completo. Por el otro, el área de noche, con una habitación principal, una secundaria, un espacio *playroom/invitados*, un baño completo y un distribuidor/lavadero/almacenaje. El tercer volumen corresponde a la galería exterior y la parrilla, y se ubica entre los otros dos, conectándolos y estableciendo con éstos los lineamientos formales de la composición. Este posicionamiento central y articulador, enfatiza la importancia de la expansión exterior de la vivienda dentro de la concepción general del proyecto y permite, llegado el caso, la utilización de ésta por dos unidades familiares casi de forma independiente. Al mismo tiempo, la posibilidad de poder acceder directamente desde el exterior a cualquiera de los ambientes de la casa le otorga todavía mayor independencia y flexibilidad.

La dicotomía entre la buena orientación y las vistas abiertas al río condicionan la posición de los tres elementos entre sí y dentro del lote. Se decide no alinear los dos volúmenes construidos, permitiendo así abrirlos a los cuatro puntos cardinales sin que se encimen las visuales. Esto también favorece la correcta orientación según convenga al ambiente, y aumenta la riqueza vivencial y relacional entre los espacios interiores y

exteriores. En esa dirección discurre también la decisión de elevar la vivienda: enfatizar claramente las transiciones entre el interior, el exterior y la plataforma intermedia de la galería.

La formalización del proyecto pretende aunar una paleta sencilla y limitada de elementos, con cierto rigor en la resolución del detalle y la proporción general de éstos: ventanas compuestas, puertas, escaleras,



muros, simetrías centrales y horizontales, modulación, repetición.

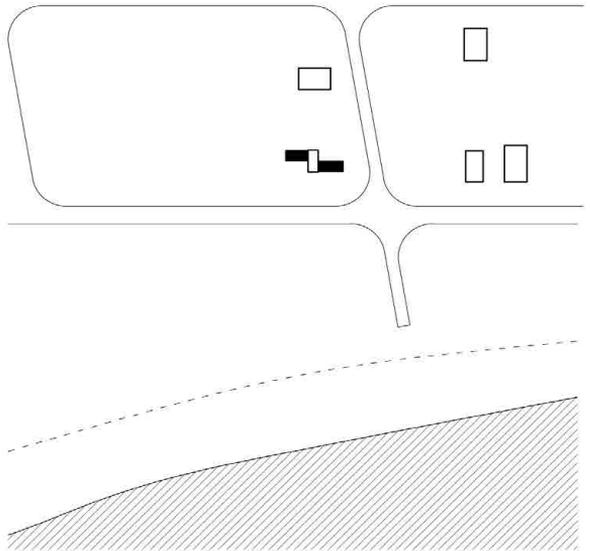
En cuánto a la materialidad del proyecto se opta por materiales propios de la zona. Hormigón visto y ladrillo manual pintado blanco para la terminación del casco. Revoque grueso, fino, enduido y pintado para los paramentos interiores. Los pisos, de cemento alisado manual y la cara interior de la losa vista, marcando el entablonado del encofrado. Para los baños se

elige revestimiento calcáreo; aluminio y madera combinados en las carpinterías.

Analizar y redefinir un programa de vivienda de vacaciones, atendiendo a su flexibilidad y capacidad de adaptación a un número variable de inquilinos. Entender un entorno sintetizando los elementos que lo definen y depurar su resolución constructiva, intentando evitar estridencias formales por un lado o folclorismos más o menos comunes del otro.

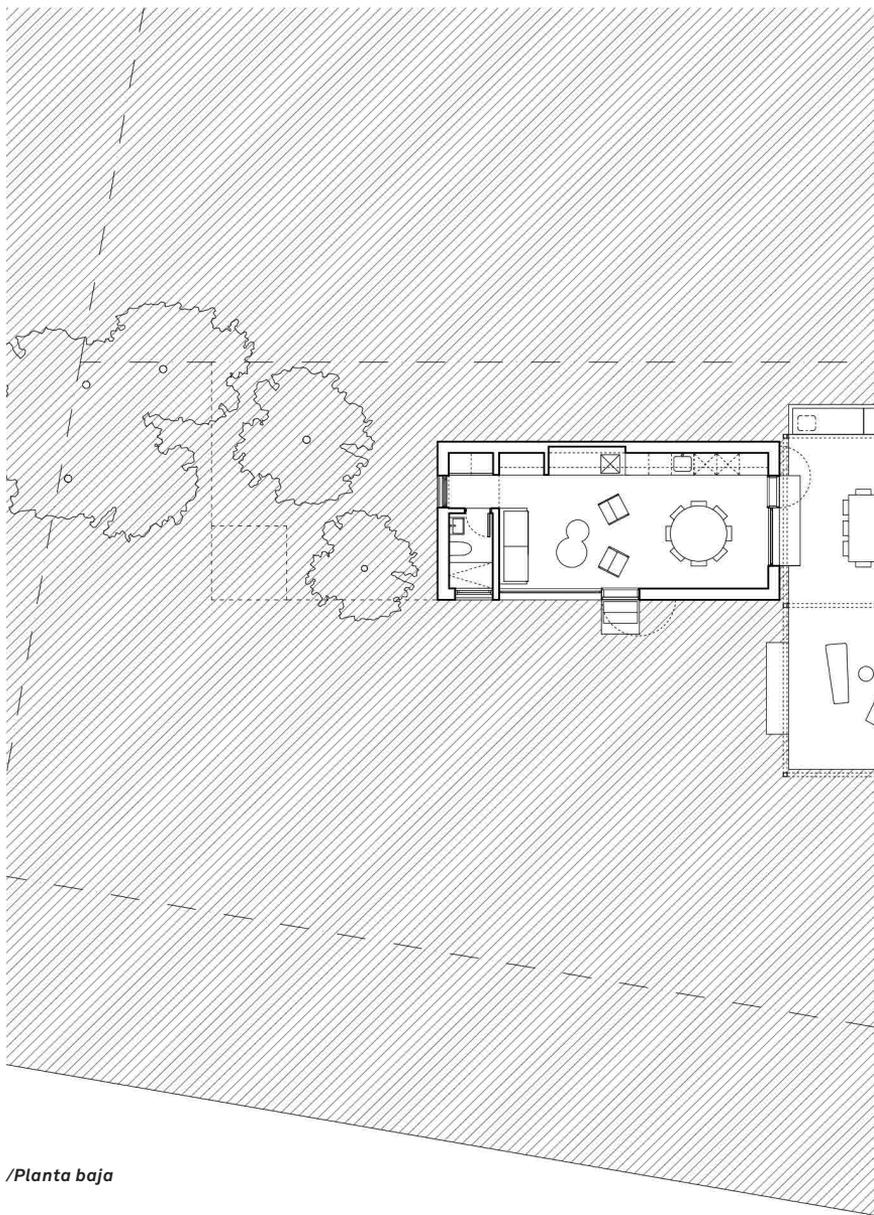




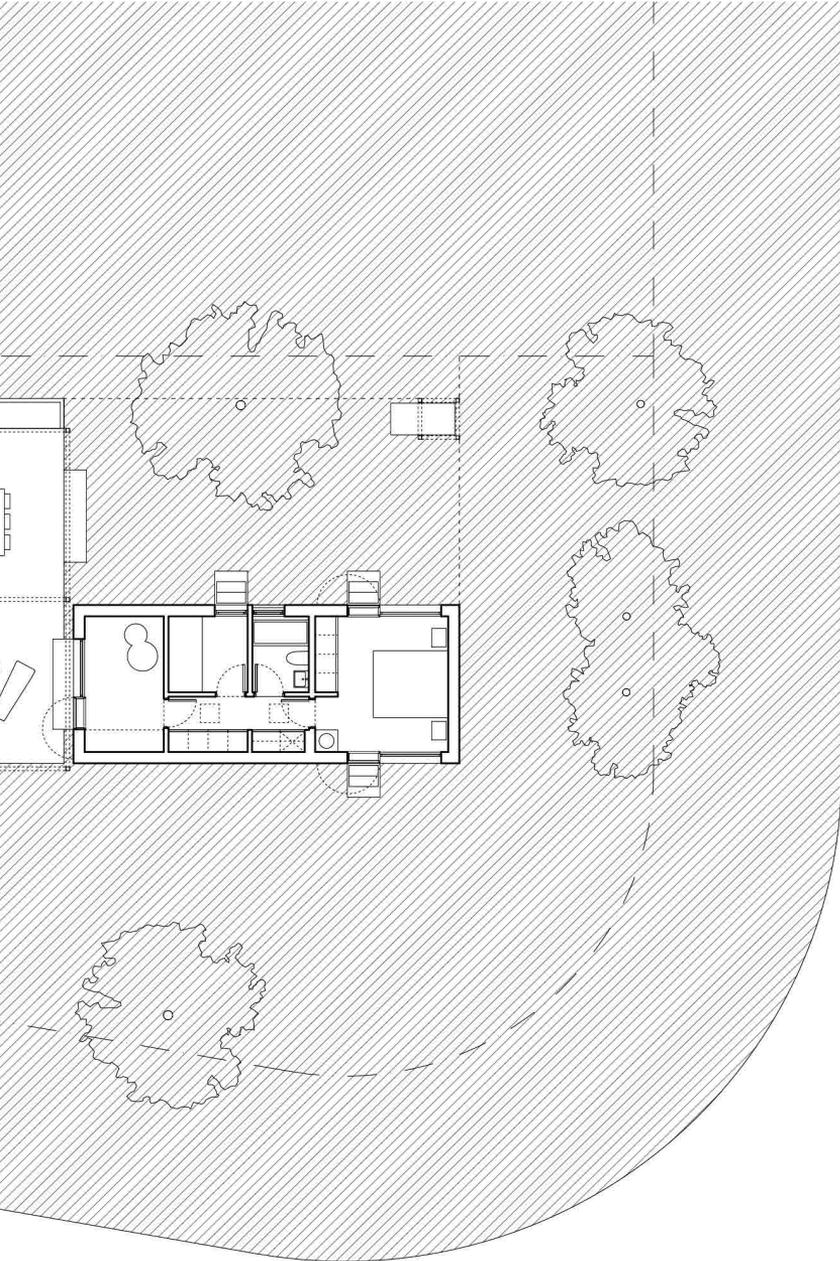


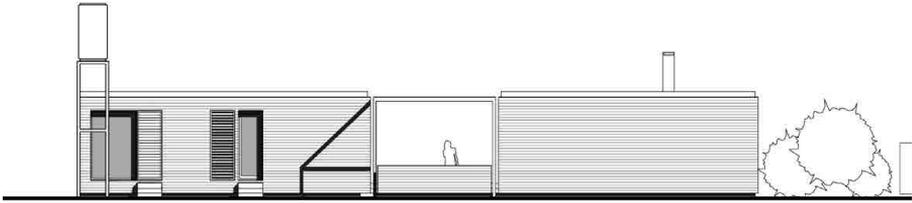
/Implantación

A metros del río Paraná en las afueras del tranquilo Carmelo oriental el volúmen de la casa ZAG se posa en la horizontalidad del paisaje.

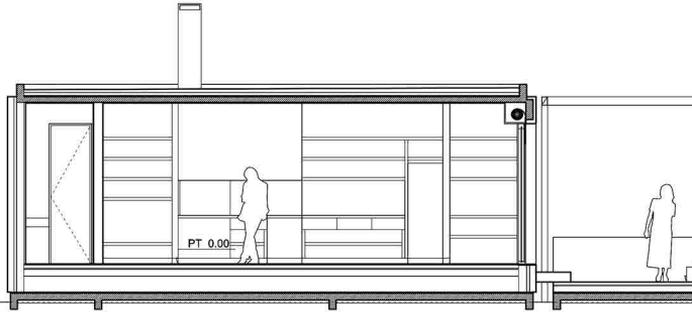


/Planta baja

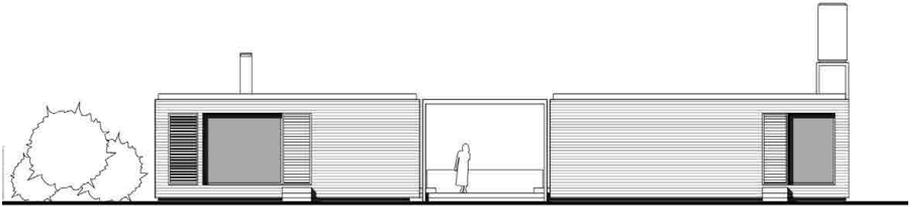




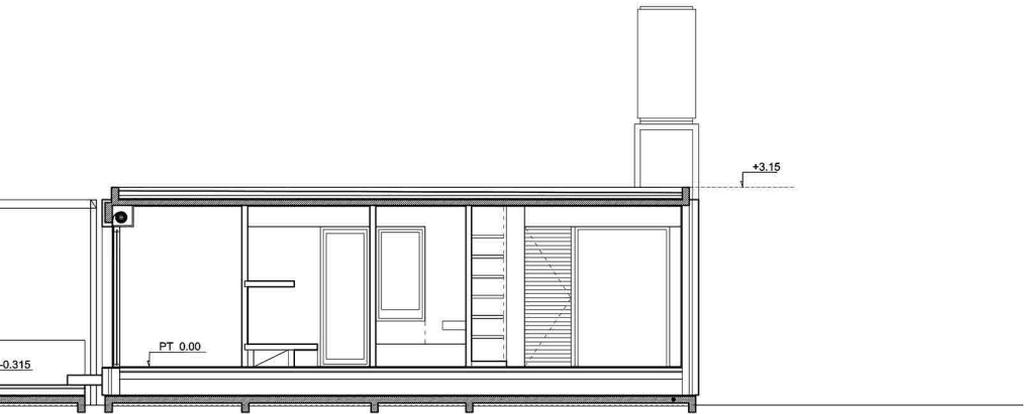
/Vista norte



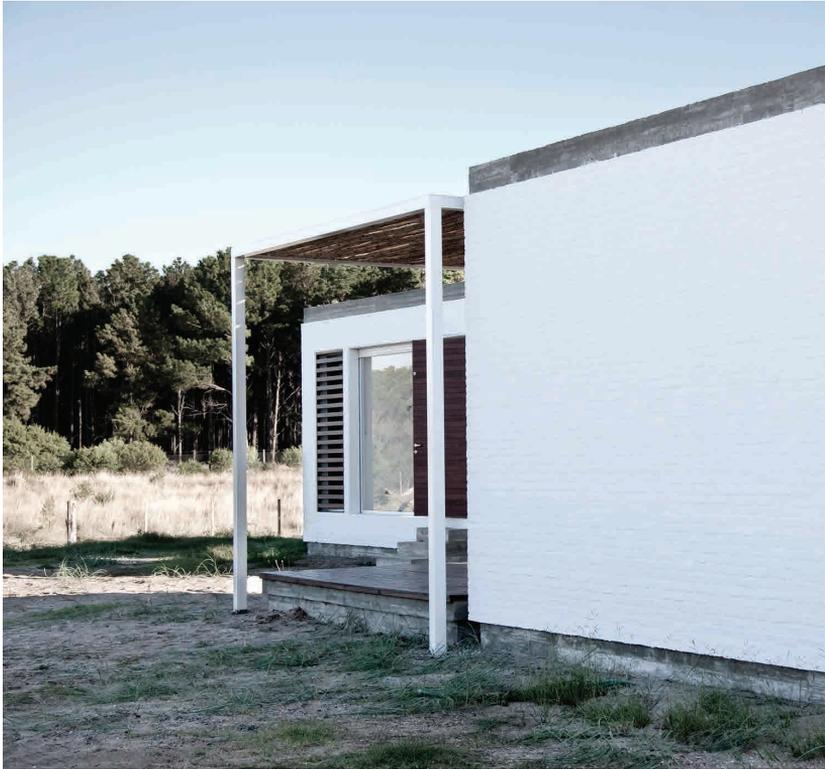
/Corte longitudinal



/Vista sur





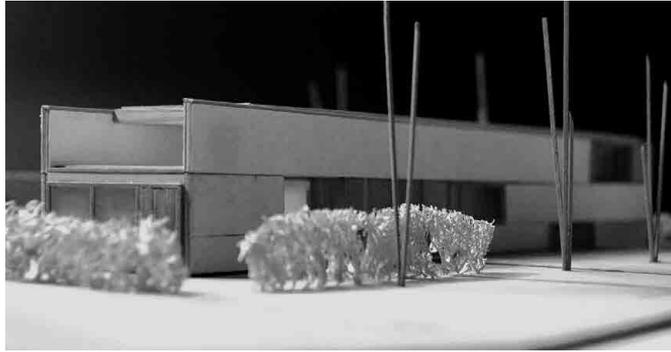




Autores:	Estudio BaBO Arqs. Francisco Kocourek, Francesc Planas Penadés y Marit Haugen Stabell
Colaboradores/ Asesores:	Marcos Buceta, Marco Fumagalli Ing. Carlos Calissano (cálculo estructural)
Construcción:	DAC S.A.
Ubicación:	Pilar, Provincia de Buenos Aires, Argentina
Superficie:	Sup. del terreno: 1.450 m ² , Sup. construida: 265 m ²
Año:	2010 - 2011
Fotografías:	Curro Palacios Taberner

El proyecto se emplaza en un lote en esquina de un tradicional Club de Campo del partido de Pilar, provincia de Buenos Aires, Argentina. A pesar de la uniformidad que presentan generalmente este tipo de loteos, tanto en lo que se refiere a sus características físicas y paisajísticas como de mensura, el lote propuesto presenta algunas particularidades, más allá de su posición en esquina, lo suficientemente relevantes como para actuar de detonantes proyectuales. Por un lado está en el límite del Club, por lo que encontramos al fondo del lote una reja doble, de 2,5 m de altura completamente tapada por vegetación; se trata además del lindero bien orientado. Por otro lado cruzando la calzada encontramos una plazoleta común (pública), de las pocas existentes en la urbanización, a parte de los espacios reservados para instalaciones deportivas y de ocio generales del Club House.

El encargo plantea el proyecto y construcción de una vivienda unifamiliar aislada para una familia de tres integrantes. La casa se piensa para ser usada principalmente los fines de semana y durante el periodo estival, aunque no puede descartarse su transformación en primera residencia, factor por el cuál el programa no puede ser observado exclusivamente desde la óptica de la vivienda vacacional. Éste establece los siguientes ambientes a considerar: una



/Casa LYP

Maqueta del proyecto

primera área principal (de día, pública), con un espacio de recibidor, estar, comedor, *toilette* de cortesía, galería y habitación/pabellón de invitados; a continuación, un área privada (de noche) con una habitación principal y baño en suite, dos habitaciones secundarias y baño completo compartido. Finalmente un área de servicio, con habitación y baño, lavadero, sala de máquinas y un estacionamiento para dos autos que pudiera ser usado también como *play-room* informal. El cliente plantea el deseo de minimizar las transiciones entre estas distintas áreas, intentando, si fuere posible, la resolución en una sola planta de la totalidad del programa. Hay una voluntad expresa, también, en dar prioridad a los espacios más sociales de la vivienda y en enfatizar el vínculo interior-exterior, estableciendo entre éstos relaciones fluidas y cambiantes.

La consideración de estas variables conlleva a plantear una pieza lineal que abarca toda la dimensión longitudinal del lote. Esta pieza se sitúa al frente, liberando así la mayor cantidad de terreno posible para el jardín, que queda orientado completamente al norte/noreste. Esta misma orientación la

comparten todos los espacios principales de la casa, como consecuencia de una disposición en serie de éstos, que deriva a su tiempo de la poca profundidad dada a la pieza. La galería principal con la parrilla se dispone tangencialmente a esta pieza, así como el solarío con la pileta, que siguen las mismas directrices. La pieza / volumen, pasa a interpretarse como un filtro entre la calle principal de acceso y el jardín, estableciendo diferentes gradientes de transparencia, según convenga, desde la galería pasante que vincula directa y abiertamente los dos ámbitos (para facilitar el tránsito a la parrilla de la galería principal), hasta la negación de esta relación en el pabellón de invitados (donde se establece un vínculo en sentido perpendicular a ésta, con el estar/comedor y con la otra calle).

Una vez planteada la disposición general y su posicionamiento en la parcela, y ante la imposibilidad de resolver el programa en una sola planta, debido al bajo factor de ocupación del suelo (F.O.S.) en relación al metraje general pedido, se toma la decisión que definirá morfológicamente la volumetría y

que guiará todas las resoluciones de sección y los detalles principales: se vinculan las tres grandes áreas del programa a través de medios niveles conectando el área de día y de noche con una rampa escalonada, de manera más directa y fluida, en la dirección planteada por el cliente. Este recurso posibilita generar una altura y media sobre el estar/comedor y la galería pasante, acentuando la importancia de estos espacios, al mismo tiempo que permite aprovechar la mayor extensión de la rampa para ubicar debajo de ella parte del área de servicio. En el otro extremo de la galería pasante, el pabellón de invitados recobra la altura simple, generando así una

entrada de luz de oeste para ese espacio. Del lado opuesto a éste, el estacionamiento/*playroom* queda semienterrado (como el resto del área de servicio), tamizando su relación con el jardín y estableciendo otra calidad relacional con la calle.

La implementación de estos medios niveles para resolver el programa se refleja en la resolución constructivo-formal de la pieza. Se triparten las fachadas en sentido horizontal en función de las alturas interiores, la necesidad de antepechos y el tamaño de las ventanas. Las tres franjas resultantes se articulan tectónicamente entre ellas, generando relaciones de tensión y juegos



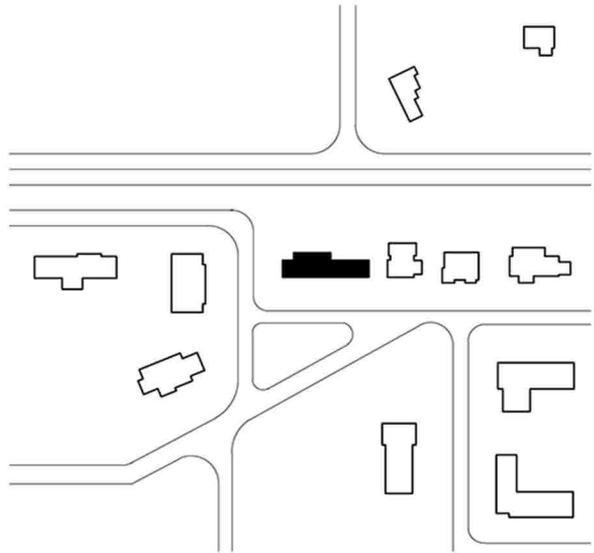
de masa: las ventanas se entienden como la ausencia de estas franjas. Para ceñirse a la lógica planteada, se prescinde de puntos de apoyo intermedios (columnas), por lo que las franjas pasan a considerarse elementos estructurales, tabiques, ahora sí, de hormigón armado que permiten cubrir las grandes luces propuestas. La paleta de materiales se limita al hormigón estructural pintado de blanco, potenciando así la textura del encofrado y cumpliendo al mismo tiempo con la normativa, carpinterías de aluminio blanco, vidrios (dobles) y estructuras de lamas de madera como tamices necesarios. Para los interiores (todos los muros son dobles con aislación),

yeso para los paramentos verticales, granítico para el piso de la planta baja y entablonado de guatambú para la planta superior. Los cielorasos se dejan en hormigón visto y se pintan de blanco.

Concebir el proceso proyectual como un desarrollo discursivo lineal, donde se establecen relaciones causa-efecto muy directas entre problemáticas del programa o sugerencias del entorno concretas y las resoluciones formales adoptadas. Entender y trabajar la sección como plano generador y profundizar el conocimiento de la técnica del hormigón armado desde su planteamiento conceptual hasta a los detalles de su ejecución.





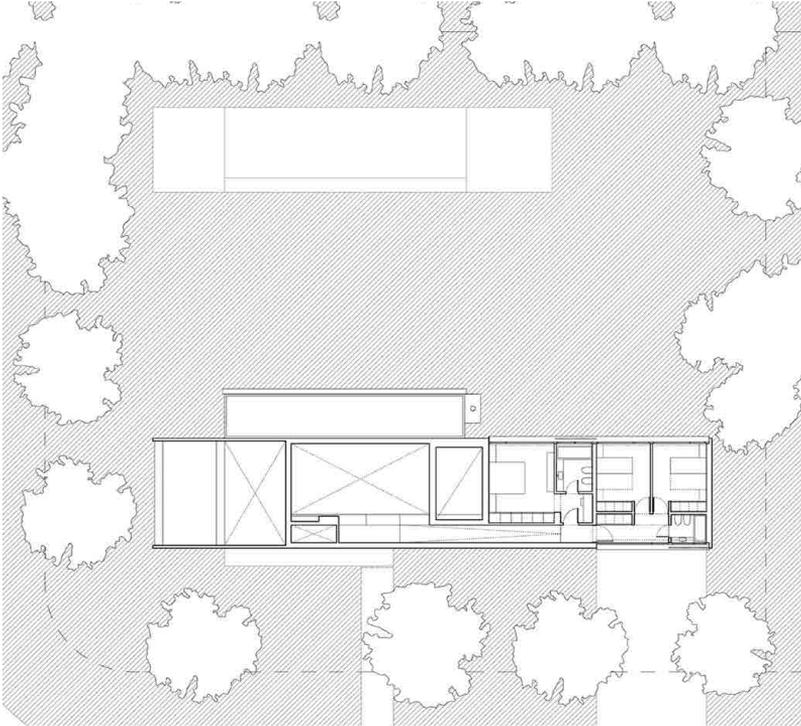


/Implantación

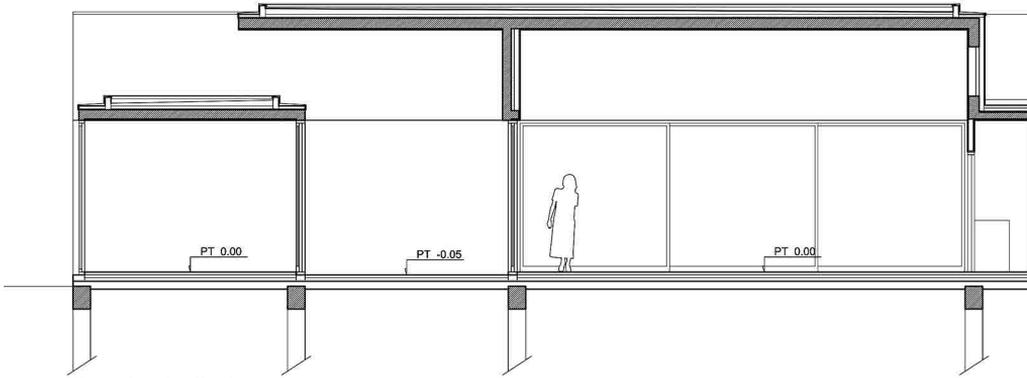
En una singular locación dentro de un típico tejido de un barrio privado la casa LYP resuelve su implantación comprendiendo el contexto.



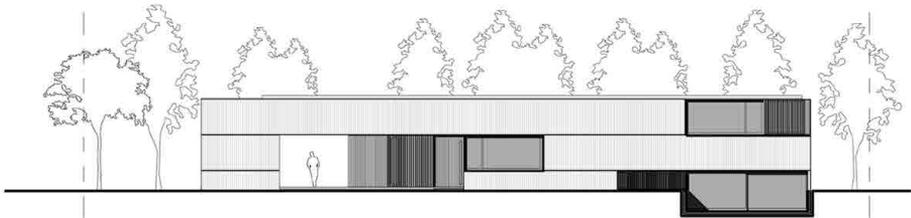
/Planta baja



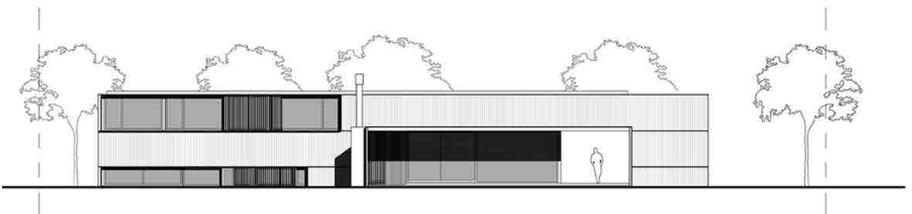
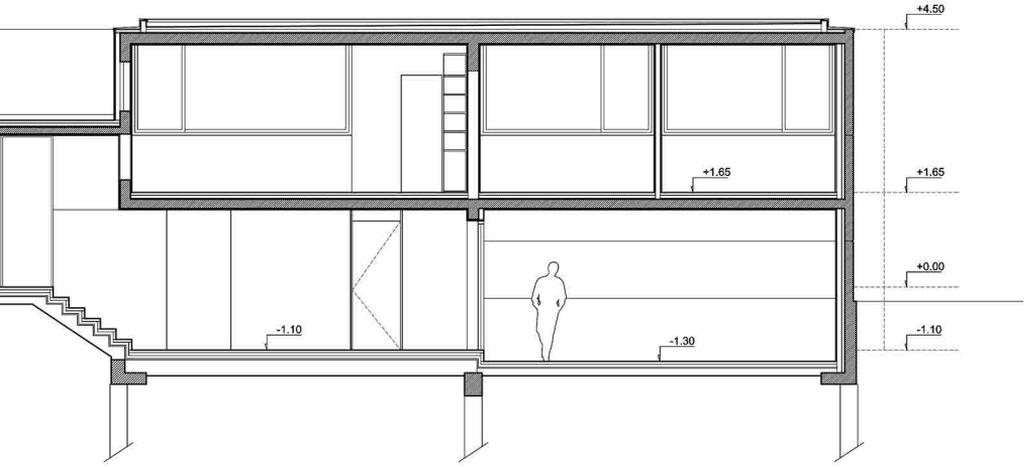
/Planta alta



/Corte longitudinal



/Vista sudoeste



/Vista noreste

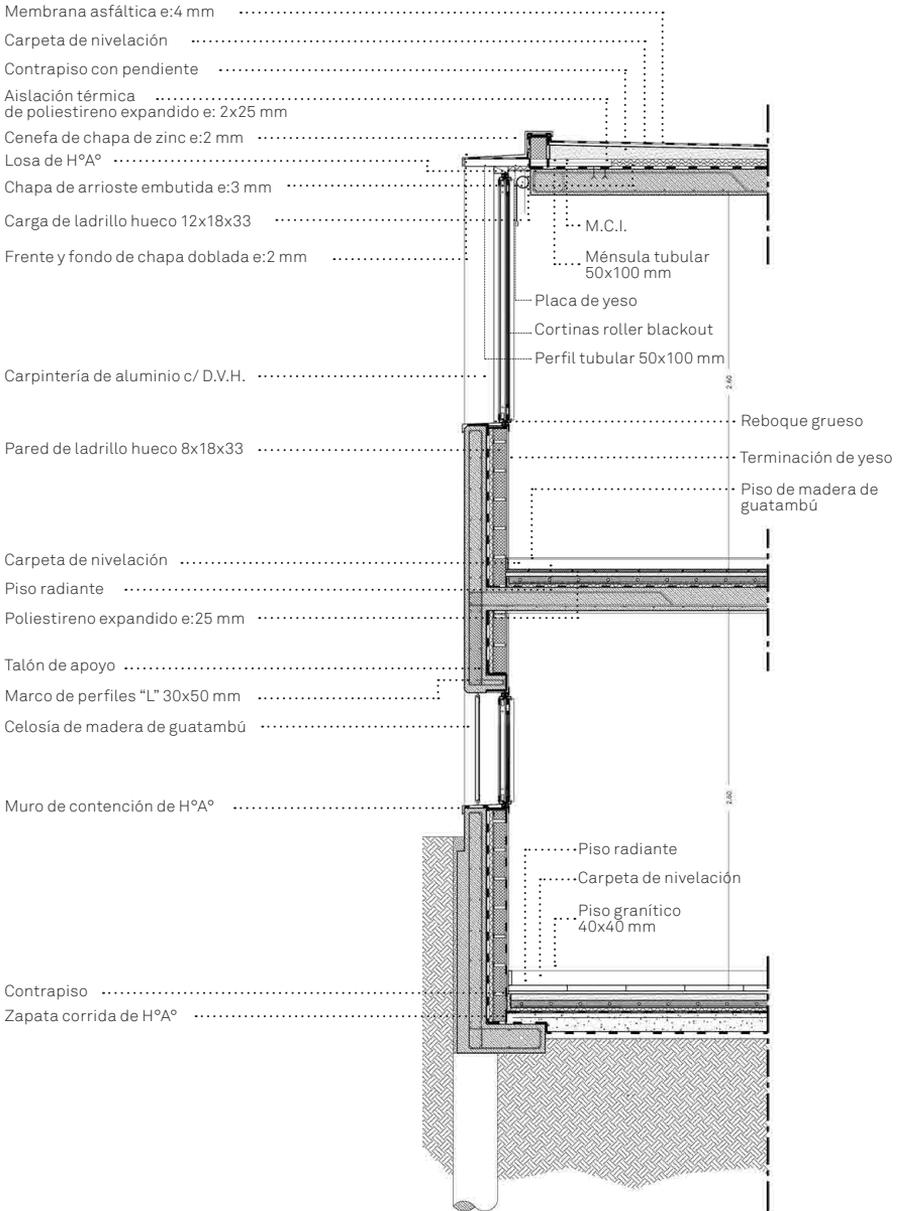












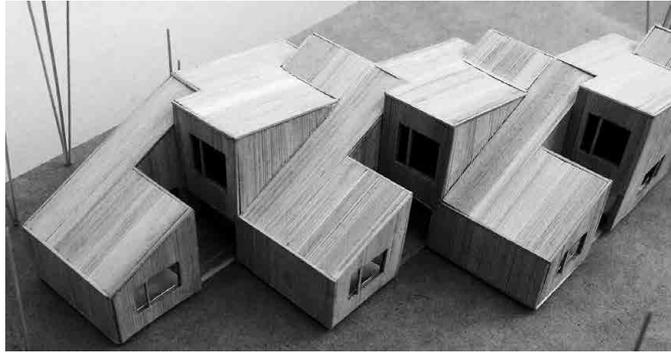
/Detalle constructivo

Autores:	Estudio BaBO Arqs. Francisco Kocourek, Francesc Planas Penadés y Marit Haugen Stabell
Colaboradores/ Asesores:	Marcos Buceta Ing. Julio C. Pacini (cálculo estructural)
Construcción:	Arq. Francisco P. Kocourek
Ubicación:	Villa La Angostura, Neuquén, Argentina
Superficie:	Sup. del terreno: 1.040 m ² , sup. construida: 310 m ²
Año:	2010 - 2011
Fotografías:	Estudio BaBO

El proyecto se encuentra en la población de Villa La Angostura, Neuquén, Argentina, dentro de la zona clasificada como Bioambiental VI por la norma IRAM.

El lote donde se ubica este se encuentra en una calle residencial de baja densidad del barrio del Once, a unos 400 metros del boulevard principal de la Villa, tratándose de un área ya consolidada, con las infraestructuras básicas (electricidad, agua, cloaca) tendidas y en funcionamiento. La cercanía al centro permite también establecer circuitos peatonales o de transporte de bajo impacto (transporte público, bicicleta...) para su uso diario, pudiendo plantear así una minimización efectiva del uso del automóvil.

A pesar de la centralidad del emplazamiento, predominan por un lado las viviendas unifamiliares aisladas, de pequeñas dimensiones y no alineadas, y por otro, lotes sin actividad alguna, o pertenecientes a unidades de propiedad mayores, lo que confiere al área una densidad baja, real y aparente. Este factor, sumado al ripio compactado de la calle, a la ausencia de vereda y mobiliario urbano estructurador y a la gran profusión de árboles y vegetación baja arbustiva, le confieren un carácter naturalizado de alto valor ambiental, poco urbanizado.



/ Casa CLF

Maqueta del proyecto

El proyecto se ubica y se plantea en esa aparente dicotomía: por un lado la necesaria densificación del área para maximizar y optimizar el uso de las infraestructuras existentes y por otro el respeto hacia el tejido construido preexistente y el carácter paisajístico del área. El código urbano apunta también en esa dirección. Se optó en consecuencia, por consolidar la tipología más densa permitida (tres unidades de vivienda en hilera, de dos plantas cada una) pero trabajando su volumetría para que el impacto sobre el tejido preexistente fuera mínimo facilitando su integración y pertinencia visual.

En el momento de la implantación no se modificaron los niveles del terreno natural ni sus substratos, y se conservaron gran parte de los árboles existentes, caducifolios. Esta característica permite aprovechar la radiación solar en invierno y controlarla en verano. Se planteó la resolución del espacio exterior junto a un paisajista de la zona, usando especies autóctonas y alóctonas ya adaptadas, integrando la vegetación al interior de las viviendas a través de los patios y de los jardines de cada una de las unidades.

El programa consta de cocina, lavadero, estar, comedor y toilette en planta baja y dos habitaciones y baño completo en la planta superior.

Se incorpora un patio orientado al noroeste en cada una de las tres viviendas enriqueciendo la conectividad visual entre los distintos ambientes. Se esponja así la planta baja, permitiendo ajustar las alturas para el cumplimiento del programa y de la normativa.

También se decide escalonar las tres unidades, liberando uno de los costados de los patios en todas ellas.

Con estas dos operaciones se pretende, por un lado, garantizar un mayor y más homogéneo asoleamiento de las espacios de tres viviendas y por otro, minimizar el impacto visual que tendría, en el entorno inmediato una fachada continua de esa altura y longitud. También, e indirectamente, se consiguen una mayor privacidad de las expansiones naturales de las viviendas, y la redirección de las visuales de las salas de estar al noroeste, evitando así el fondo de la vivienda del lote lindero. En cuanto a la lectura formal del conjunto, se trabajó para

articular volumétricamente las tres viviendas, procurando que se entendiese cierta unidad en la operación; se aprovecharon los planos inclinados de las cubiertas como planos compartidos y vinculantes. De esta forma se produce la segunda articulación formal que define el proyecto, en el plano vertical, a nivel de volumetría.

Desde el inicio se tuvo muy en cuenta el tamaño y ubicación de las carpinterías y de las claraboyas para minimizar las pérdidas de calor en invierno, garantizando al mismo tiempo la iluminación natural en el interior para reducir el uso de luz artificial durante las horas diurnas. También se tuvo en cuenta la correcta ventilación de todos los ambientes, cruzada en los comunes, para mantenerlos frescos tratando en lo posible de reducir el uso de refrigeración forzada.

Uno de los desafíos que presentaba la construcción del proyecto era concebir el casco enteramente en madera, cerramientos, terminaciones y estructura. La elección de la

madera se debió a varios factores: por ser un material biodegradable, por ser propio de la zona y por tener a nuestra disposición madera de ciprés proveniente de un desmonte en la zona. Además permitía considerar sistemas de construcción en seco.

A pesar de la profusión de este material en el sur del país, el escaso conocimiento especializado y la poca presencia de una industria de productos derivada, circunscriben su uso a la elaboración de elementos estructurales aislados y de revestimientos interiores y exteriores, presentando muchas veces patologías derivadas de su mala aplicación.

Se optó por considerar un sistema integral de armazón tomando indicaciones y la experiencia del Norges Byggforskninginstitut (Instituto de Investigaciones de la Construcción de Noruega) y adaptarlo a la realidad climática (mayores temperaturas, lluvias más intensas, menor acumulación de nieve), física (necesidad de cálculo sísmico estructural, distinto tipo y calidad de maderas) y humana (mano de obra



no especializada, necesidad de armar un taller en obra) de Argentina.

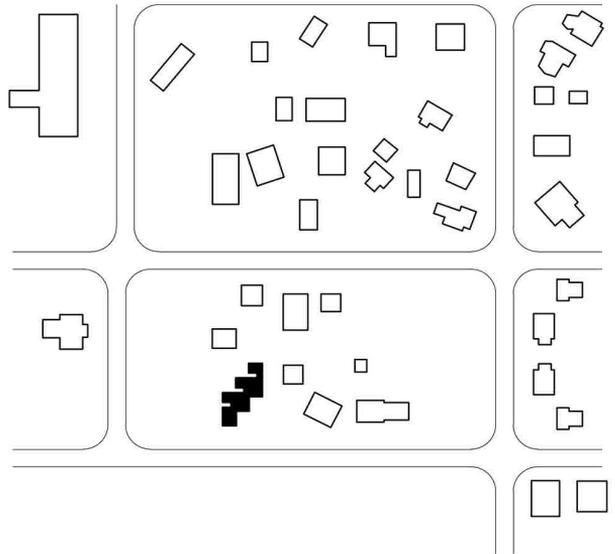
Se usó madera de pino Oregón para los elementos estructurales (armazones). Esta es una madera de rápido crecimiento y además procede de cultivos locales de la zona del Bolsón. Para el revestimiento exterior se usó la madera de ciprés que habíamos estacionado. Las placas rigidizadoras son de OSB (generadas a partir de residuos industriales de la zona).

La eficacia del sistema, más allá de concebir el propio cerramiento como estructural, con el ahorro conceptual y material que esto implica, se basa en permitir completar una cámara de aire controlada y constante en toda la envolvente del volumen, que garantiza siempre la aireación de la madera. De esta forma se evita la pudrición y la formación de hielo (si permite la acumulación de nieve con su correspondiente aumento de la aislación de las viviendas) en las capas superiores, lo que prolonga exponencialmente la vida útil del material. También permite tener una capa

considerable y continua de aislación (75 mm de lana de vidrio), anulando todos los puentes térmicos (todas las carpinterías portan vidrio doble (DVH) y burletes acordes) asegurando así el confort interior con un considerable ahorro energético (ahorrando en el uso de sistemas de calefacción), evitando la condensación y el posterior deterioro del material. En esa dirección trabaja también la barrera de vapor, evitando que éste afecte a las capas interiores del cerramiento y los mecanismos de extracción de vapor de los locales húmedos, que evitan que la humedad deteriore la superficie de los tabiques. También la barrera de viento transpirable que no permite la entrada de viento, pero sí que la humedad acumulada durante la obra se evapore hacia el exterior, evita el desarrollo de esporas y semillas que producen musgos y líquenes en el exterior y mohos y colonias de bacterias en los interiores. El color oscuro del cerramiento facilita la absorción de calor, acelerando el secado del material que conforma el cerramiento.

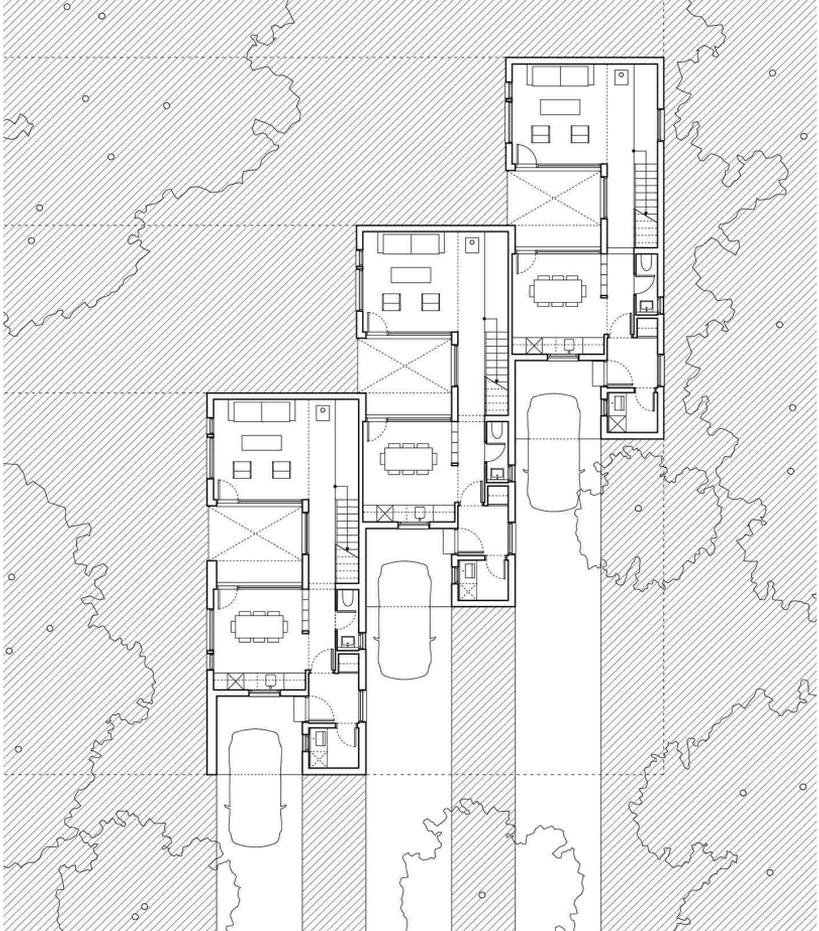




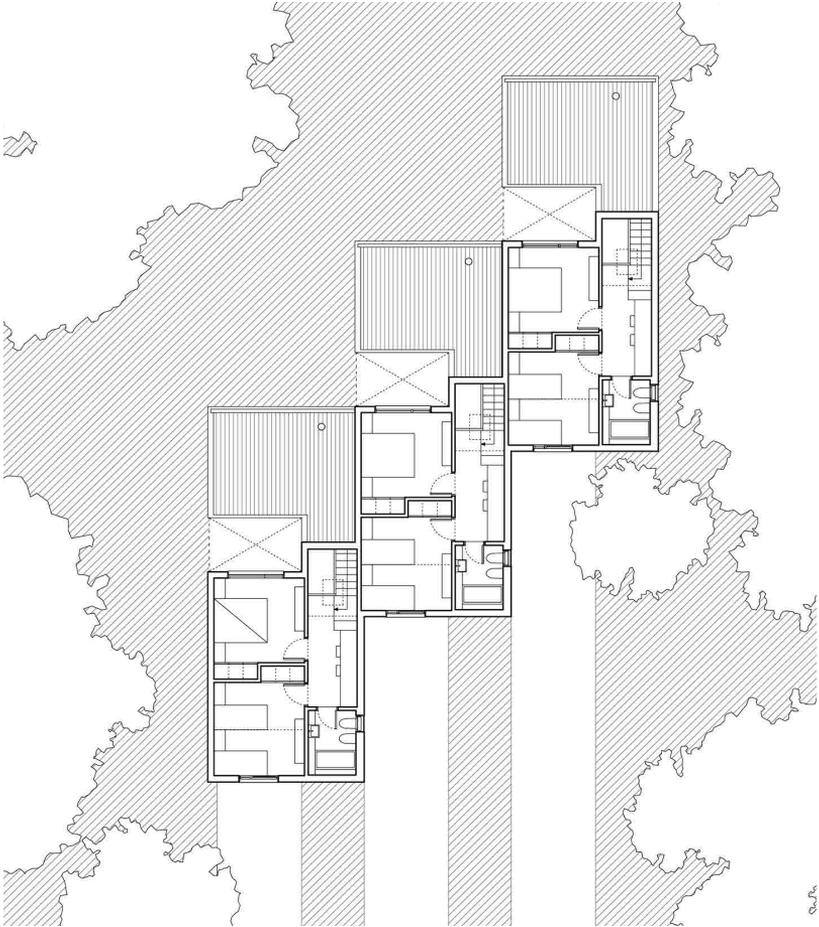


/Implantación

En el borde del tejido de la ciudad de Villa La Angostura este conjunto conformado por tres unidades de vivienda logra articularse gracias a la relación entre volumen construido y el vacío que generan sus patios.

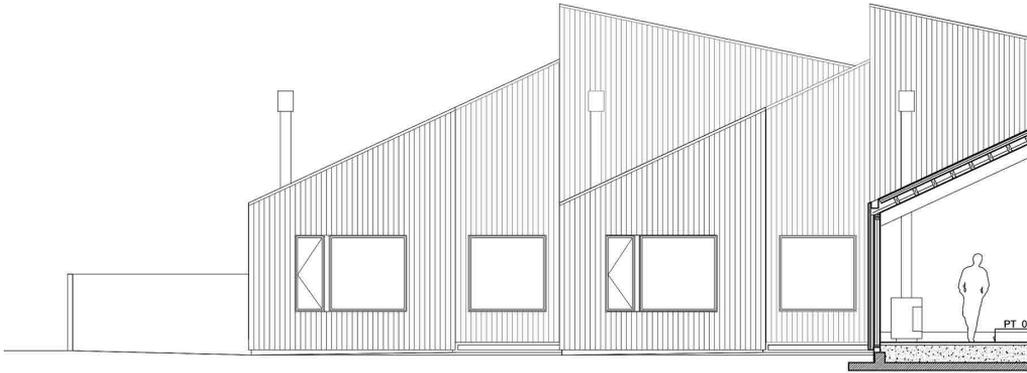


/Planta baja

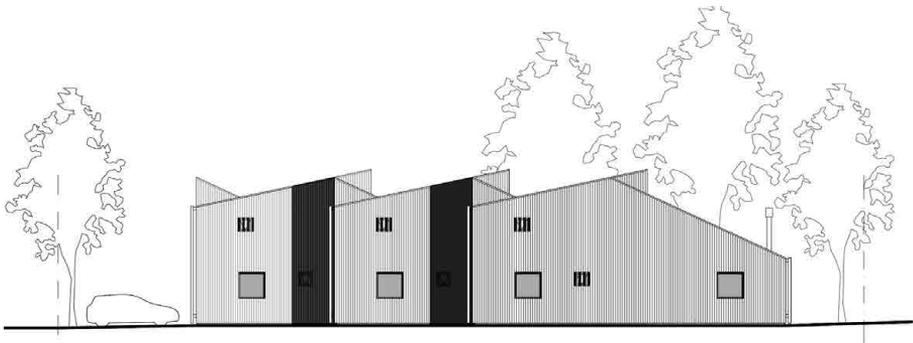


/Planta alta

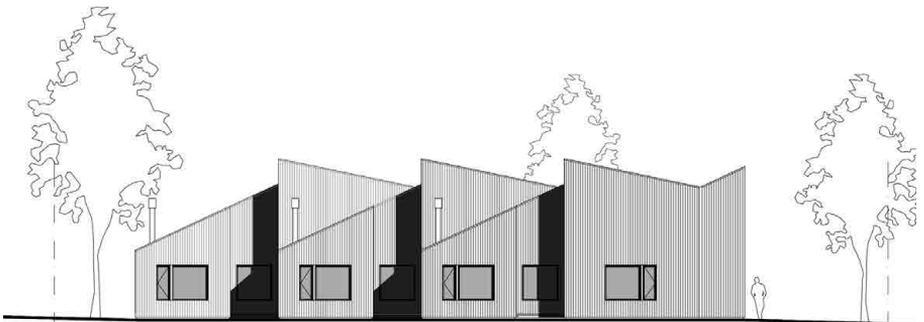
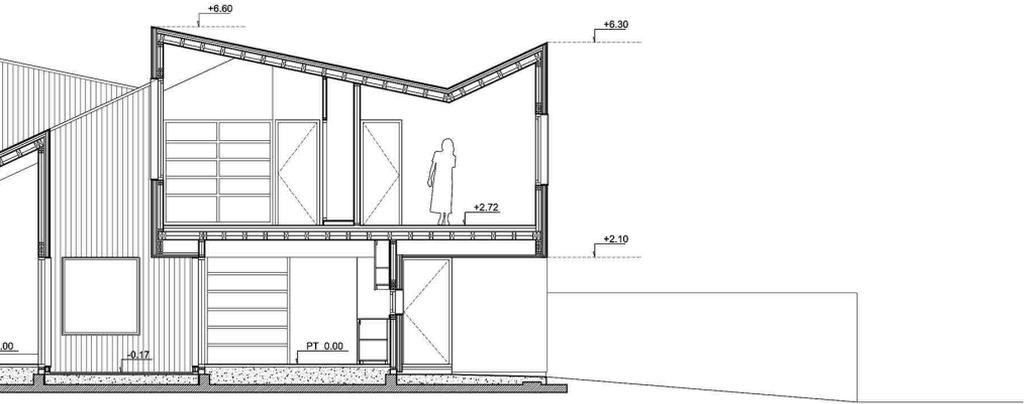
02/14



/Corte longitudinal



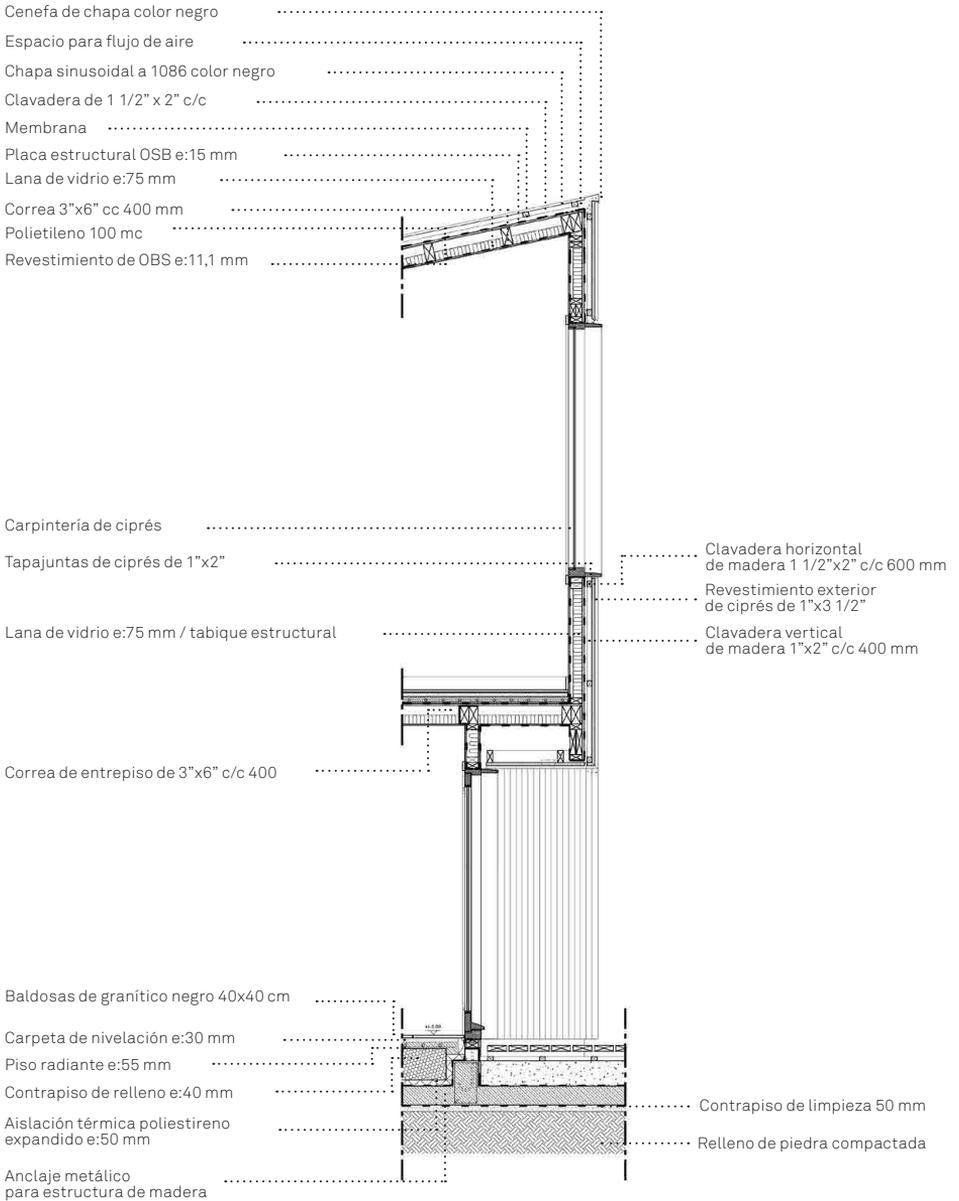
/Vista este



/Vista oeste







/Detalle constructivo

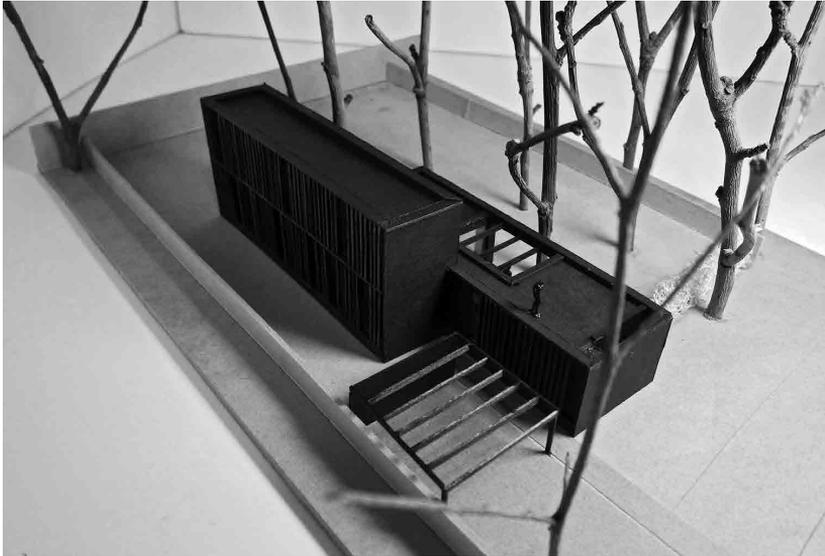


Autores:	Estudio BaBO Arqs. Francisco Kocourek, Francesc Planas Penadés y Marit Haugen Stabell
Colaboradores/ Asesores:	Sebastián Hoepner Estudio CGC (cálculo estructural)
Construcción:	Marga Construcciones
Ubicación:	Benavidez, Provincia de Buenos Aires, Argentina
Superficie:	Sup. del terreno: 890 m ² , Sup. construida: 162 m ²
Año:	2012 - 2013
Fotografías:	Estudio BaBO

Se aborda un programa de vivienda/estudio para una fotógrafa y su pareja, en un lote de un barrio privado de la provincia de Buenos Aires. Las tierras pertenecían a una antigua propiedad cuyo paisajismo fue realizado por Carlos Thays entorno al año 1940. En el lote propuesto encontramos siete grandes cedros del Himalaya, a conservar, ocupando el centro del área edificable.

La presencia de los cedros y la calidad lumínica y material característica de los bosques de coníferas actúan como disparadores del proyecto. El volumen, alargado, se dispone paralelo al linde oeste, posicionando su alzado principal hacia el bosque. Posteriormente se quiebra la pieza delimitando así el recorrido de acceso y permitiendo que una parte de la casa avance sobre un claro y se vincule directamente con uno de los cedros. Se esponja la planta baja, que contiene el programa doméstico, mediante la inserción de un patio entre la sala de estar y el comedor/cocina, enriqueciendo las visuales cruzadas entre los distintos espacios interiores y con el exterior.

En la planta alta se disponen las áreas de trabajo, en un volumen que, retirándose sobre el mismo linde oeste, deja un paso exterior que da acceso a los ambientes. Se genera así



/Casa VIB

Maqueta del proyecto

una circulación exterior diferenciada, a nivel de la primera cubierta, que genera visuales a otra cota sobre el bosque.

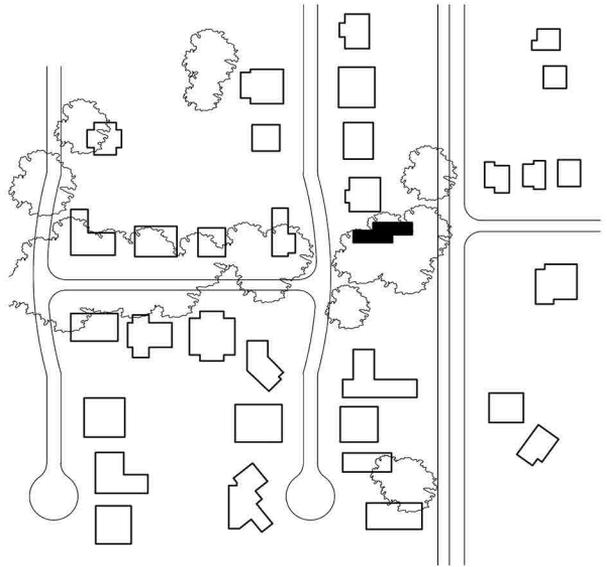
En cuanto a la materialidad que le confiere carácter al proyecto, se trabajaron las posibilidades expresivas del ladrillo de máquina negro para generar ritmos verticales a través del estudio de su traba, obteniendo un módulo constante que define la totalidad de la envolvente. Es directa la analogía con la disposición vertical de las estrías en la corteza del cedro y la voluntad de generar un ritmo de sombra / luz que tamice la presencia de los paños macizos de la casa entre los árboles.

Analizar el binomio objeto construido / entorno natural. Abordar un programa mixto de vivienda y estudio profesional estableciendo las relaciones entre ambos en base a los recorridos de aproximación y acceso.



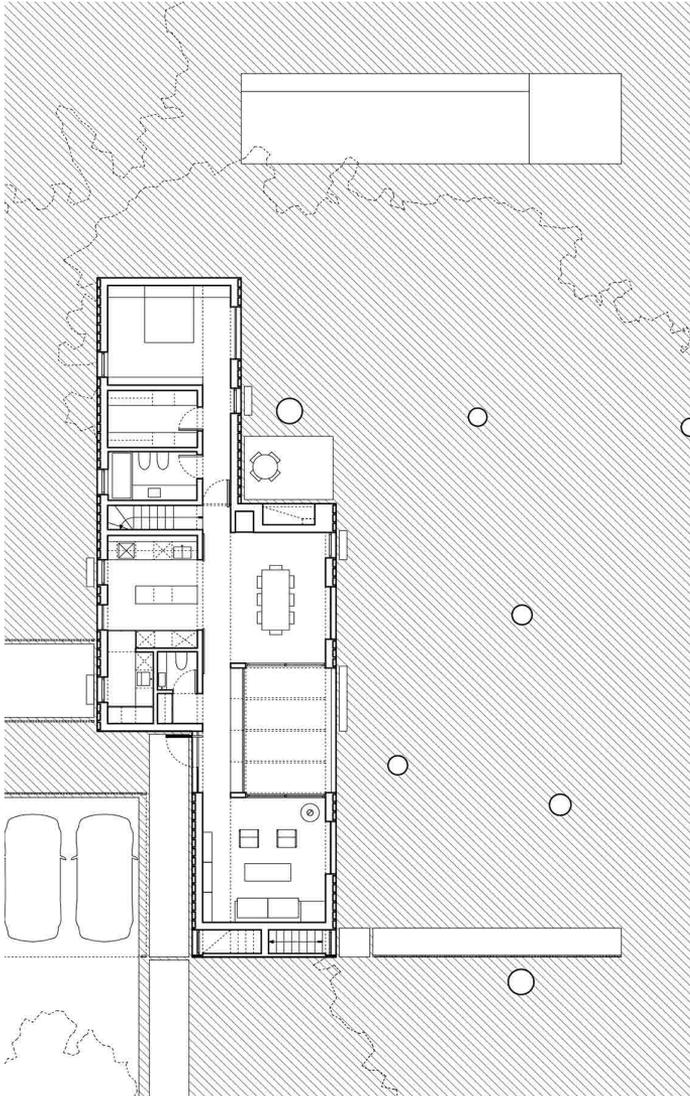




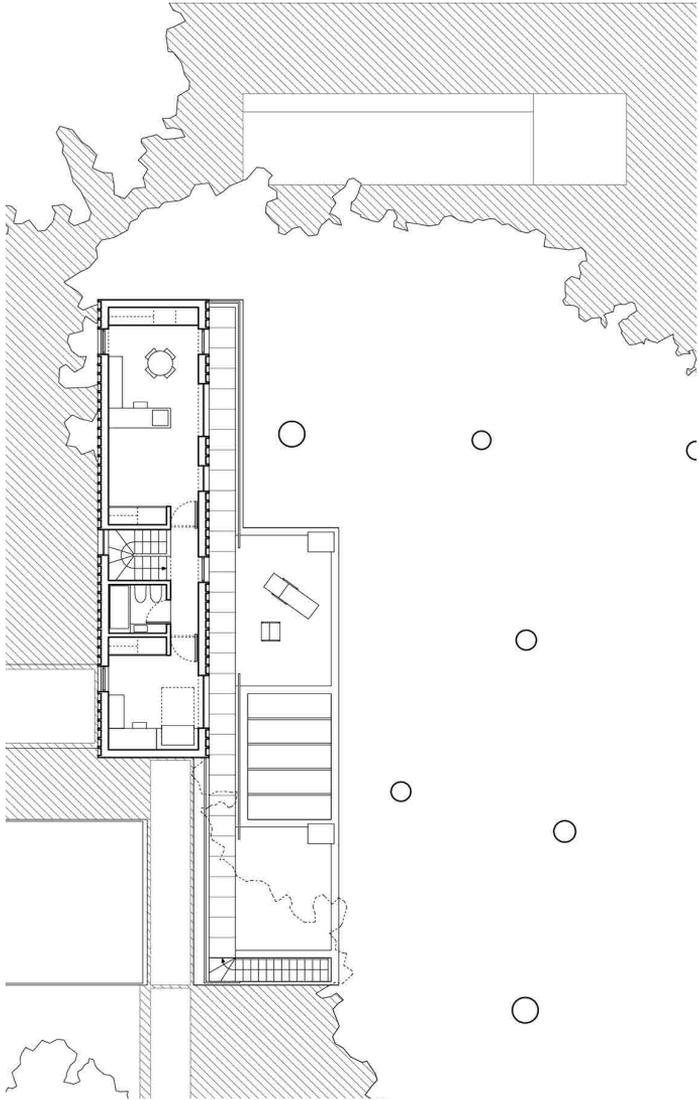


/Implantación

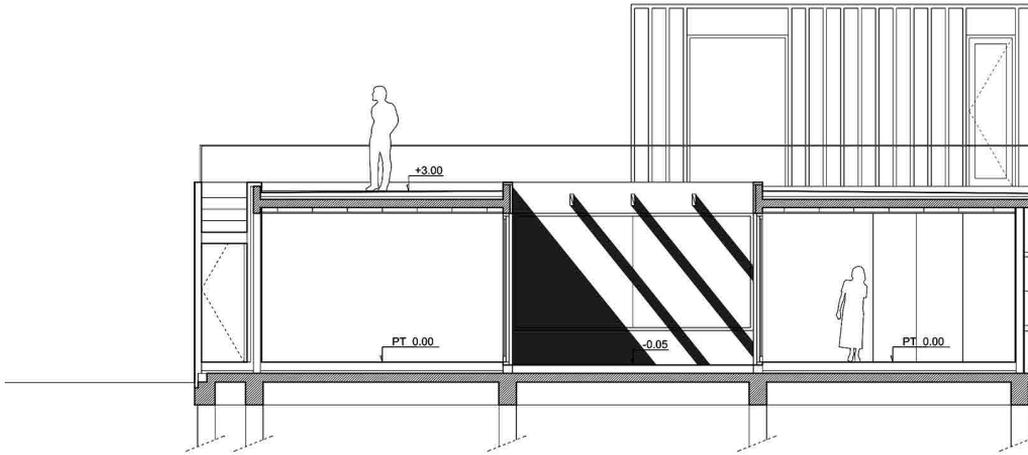
Conviviendo con siete cedros del Himalaya el binomio volumétrico disfruta del entorno boscoso.



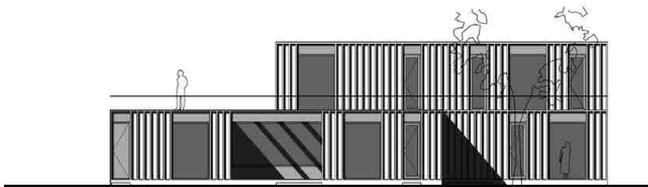
/Planta baja



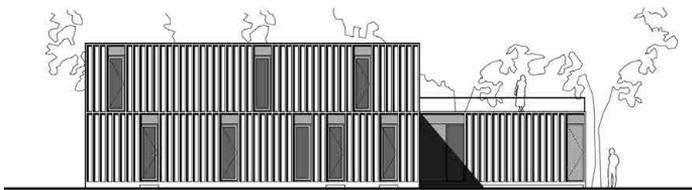
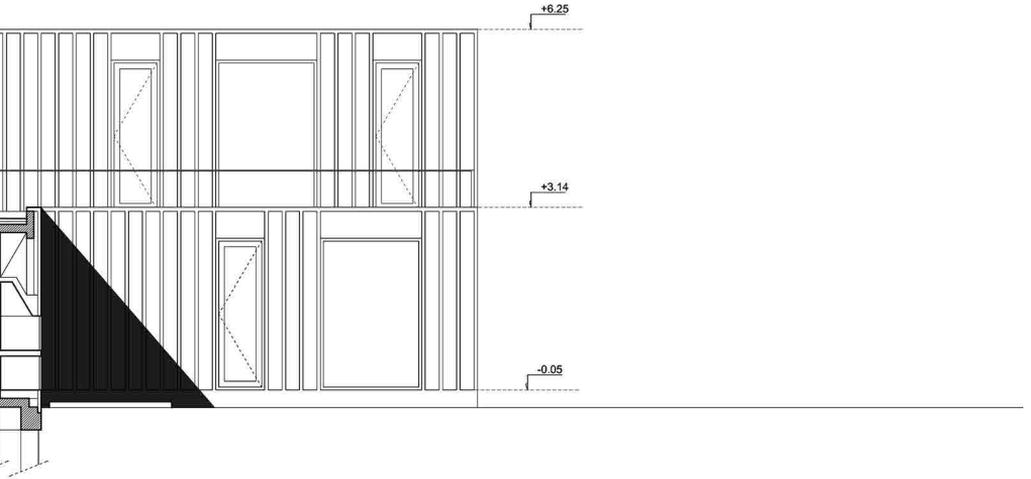
/Planta alta



/Corte longitudinal



/Vista sureste

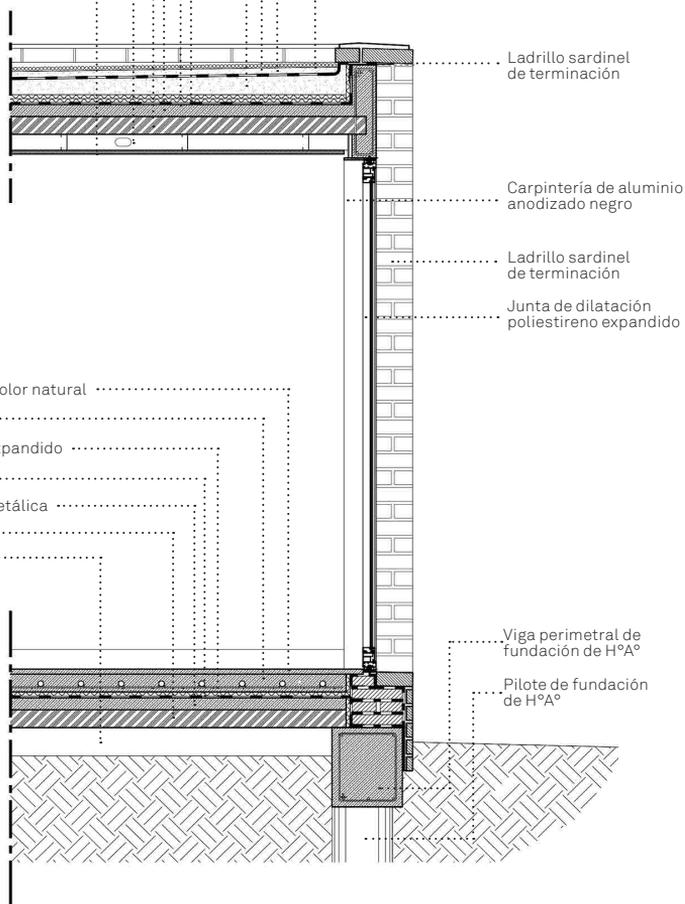


/Vista noreste





- Canto rodado de terminación
- Carpeta sobre membrana e:50 mm
- Membrana asfáltica e:4 mm
- Contrapiso con pendiente 1,5%
- Aislación térmica, poliestireno expandido
- Aislación hidrófuga, M.C.I.
- Losa de compresion con malla
- Losetas pre-tensadas de H^ºA^º tipo "shap"
- Perfilería de chapa doblada galvanizada
- Cieloraso suspendido



- Cemento alisado tipo industrial color natural
- Piso radiante
- Aislación térmica, poliestireno expandido
- Aislación hidrófuga, M.C.I.
- Losa de compresión con malla metálica
- Losetas pre-tensadas de H^ºA^º
- Cámara de aire sobre terreno

Ladrillo sardinel
de terminación

Carpintería de aluminio
anodizado negro

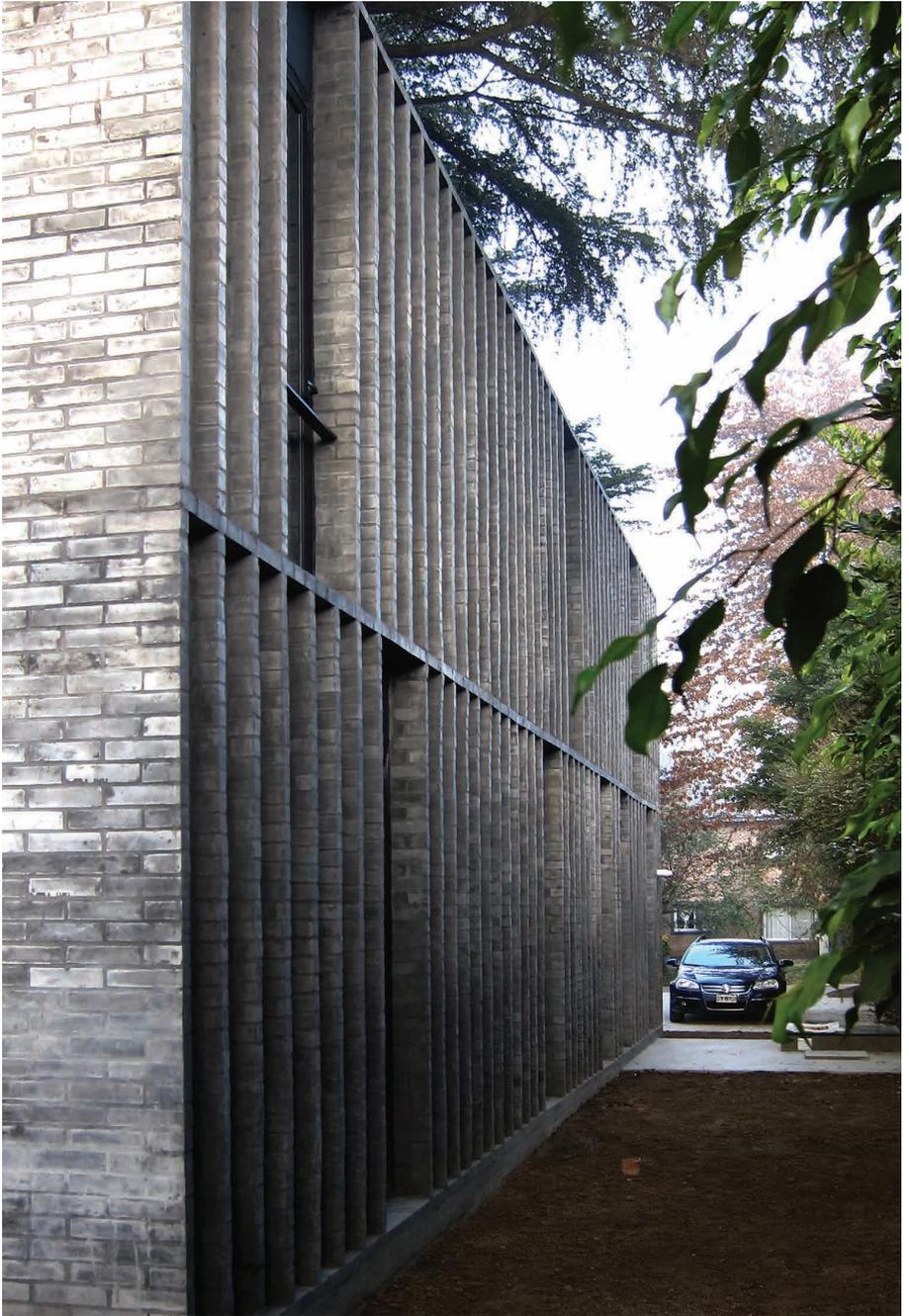
Ladrillo sardinel
de terminación

Junta de dilatación
poliestireno expandido

Viga perimetral de
fundación de H^ºA^º

Pilote de fundación
de H^ºA^º

/Detalle constructivo



**Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Artes Gráficas Integradas
en el mes de Julio de 2014**

Buenos Aires, Argentina

/

El material de lo construido es una compilación de obras arquitectónicas, materializadas con experimentada coherencia entre el concepto proyectual y la pericia constructiva, por estudios de arquitectura de toda la Argentina.

El estudio BaBO realiza trabajos en Argentina, Noruega y España, con una fuerte mirada a las resoluciones constructivas y materiales del proceso arquitectónico, entendiendo esto como parte generativa del proceso proyectual. Ese intercambio constante de realidades genera lecturas cruzadas y complementarias que le permiten, conseguir una aproximación abierta y desprejuiciada de la disciplina, evitando caer en lugares comunes, generando nuevas soluciones coherentes con cada proyecto.

La heterogeneidad del origen de los socios, así como la distinta formación académica y profesional recibida en sus ciudades natales, les permite abordar cada una de las actividades del estudio desde múltiples ópticas, no siempre afines, que establecen la obligatoriedad de un diálogo intenso. Desde la formación del

Estudio BaBO, y debido al lógico proceso de adaptación a la realidad concreta en la que estamos inmersos, centra su interés en la comprensión e interpretación de los factores propios e intrínsecos a la práctica arquitectónica, en nuestro entorno y en nuestro tiempo. Entendiéndola como el proceso intelectual basado en la síntesis de los factores contextuales externos, tanto físicos como simbólicos, reales y potenciales y la voluntad superadora y propositiva, que -desean- esté presente en toda intervención construida.

Director de la colección
Mariano Bó

